

CLAVES

ABRIL 1998

Salta - Año VII - N° 68 - Precio \$ 2



Mitre y Caseros, principio de Siglo. Gentileza del Dr. Rogelio Saravia Toledo.-

La Construcción del culto a Güemes

Gregorio Caro Figueroa

*La escritura como problema
en una filosofía del lenguaje*

Yolanda Fernández Acevedo

Panorama de la poesía cubana

*Medio siglo de la Organización
de Estados Americanos*

Gustavo E. Barbarán

Balconeando el justicialismo

Por Santiago Rebolero

Menem, el "Señor Presidente", ha dado dos pasos políticos importantes que aumentan su poder y ponen decididamente nerviosos a sus adversarios, tanto a los Duhaldistas como a los intergrantes de la Alianza. El primero de ellos es la designación de Palito Ortega como Secretario de Desarrollo Social. Este cargo lo va a poner en contacto más frecuente con todos los necesitados del país (que ya son muchos) y que misteriosamente tienden a aumentar. Esta clientela que antes soportaba estoicamente canciones como "La Felicidad", verá ahora recompensada su paciencia con las ayudas que el nuevo Secretario les sabrá brindar.

El otro avance interesante es el trato directo con los intendentes de todo el país, que se verán beneficiados con fondos del tesoro nacional que ya no serán distribuidos por los gobernadores provinciales, sino que serán recepcionados directamente quizás como una manera práctica de seguir derrumbando el casi inexistente federalismo. Los gobernadores se verán jaqueados por el gobierno central y por los propios intendentes de su provincia.

La designación de Ortega motivó declaraciones de distinto tipo. Por ejemplo, la señora de Duhalde cree que a pesar de las dádivas que dará el flamante Secretario, la gente le puede votar en contra. Es posible que la jefa de las "manzaneras" hable por experiencia propia, lo que le da un juicio de valor testimonial innegable. Los opositores de la Alianza dicen que el cargo es para hacer política. Actividad que les parece noble cuando la ejerce De la Rúa, jefe de la Ciudad Libre de Buenos Aires, pero la juzgan despreciable cuando la ejercen sus adversarios. Ser político era la más alta virtud entre los griegos, y políticos fueron -mal que nos pese- los que fundaron la nacionalidad y consolidaron la república. A nadie se le ocurre despreciar la actividad de un banquero, de un agente de bolsa o de un empresario, que parecen ser las únicas vocaciones honorables que puede admitir este neoliberalismo que afirma que concluyó con la historia.

De cualquier modo creemos que el premio de la incoherencia se lo merece el diputado Roggero, presidente del bloque de diputados nacionales justicialistas. Roggero insultó y calificó groseramente a los integrantes de la misión del Fondo Monetario Internacional, que sugirieron algunas reservas con respecto a la economía argentina. Sin entrar a considerar lo acertado o no de los consejos y pronósticos de dichos funcionarios, parece increíble que después de estar sometidos durante casi más de diez años a tal patrocinio, el señor Roggero se dé cuenta ahora cuales son los intereses de nuestros acreedores y cuales los del pueblo que se supone representa.

MEDIO SIGLO DE LA ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS



Por Gustavo E. Barbarán

El 14 de abril de 1948, fue instituido el "día de las Américas", en conmemoración de la firma de la Carta de la O.E.A. La historia del panamericanismo es otra expresión de las relaciones internacionales de un mundo dividido entre los países axiales de economías consolidadas, y países cuyo destino corresponde al de modestos actores de reparto, condicionados por el juego estratégico de las principales potencias. La enorme incidencia norteamericana durante el último siglo, obligó a plantear la paradójica pregunta: ¿vale la pena el salvataje de esta O.E.A.?

El 9 de abril de 1948 moría asesinado en una calle de Bogotá, Jorge E. Gaitán, indiscutido líder popular de los liberales, una voz disonante dentro de la confusa coalición que instaló en el gobierno al conservador Mariano Ospina Pérez, a pocos días de la inauguración de la Novena Conferencia Panamericana. Los sucesos fueron en desbordado "crescendo" hasta culminar en una sangrienta revuelta inaugural de la violencia colombiana, registrada en la historia con un nombre paradigmático: el Bogotazo. No podía ser menos auspiciado el inicio de aquella reunión intercontinental en la que se suscribieron varios tratados internacionales, entre ellos la Carta de la Organización de Estados Americanos (O.E.A.). Finalmente, el 14 nació la principal organización interestatal del continente, inaugurando al menos en las formas un sistema interamericano.

Antecedentes históricos.

La experiencia organizativa empezó más de cien años, cuando Simón Bolívar, inspirado en las juntas anfitrónicas de las antiguas ciudades griegas, convocara con su famosa carta del 7 de diciembre de 1.824 a una reunión de plenipotenciarios a fin de formar una confederación "que nos sirviese de consejo en los grandes conflictos, de punto de contacto en los peligros comunes, de fiel intérprete en los tratados públicos cuando ocurran dificultades, y de conciliador, en fin, de nuestras diferencias". El Congreso de Panamá se inició en junio de 1.826 con la presencia de delegados de Colombia, Méjico, Perú y América Central, y de observadores ingleses y holandeses. Argentina vió impedida su concurrencia por el conflicto con Brasil, mientras el gobierno chileno fue autorizado por su Cámara de Diputados luego de concluido el Congreso.

La organización continental americana reconoce dos grandes períodos: el primero de carácter hispanoamericano. A partir de 1.889, con la Primera Conferencia celebrada en la ciudad de Washington, comienza la etapa panamericana con la participación de los Estados Unidos y Brasil.

La primera etapa, extendida desde el Congreso de Panamá hasta 1.865, poseía una naturaleza esencialmente política en la cual primaba la idea confederal bolivariana de defensa común frente a acontecimientos que ponían en riesgo tanto la continuidad histórica de los estados recientemente independizados de la corona española,

como su difusa integridad territorial. En esos años se establecieron ciertos mecanismos de unión, liga y concordancia perpetuas, propiciando los primeros pactos militares defensivos, el afianzamiento del principio de no intervención, la confirmación de la regla del "utis possidetis iuris" de 1810, y la creación de mecanismos consensuados a cargo de ministros de plenipotencia.

Superado este período inicial y consolidada la soberanía política luego de dificultosos procesos de organización institucional, los estados hispanoparlantes experimentaron la búsqueda de mecanismos de cooperación a través de tratados que plasmaran las coincidencias jurídicas comunes.

La segunda etapa del panamericanismo se inicia desde 1889/90 a 1948, y reconoce a su vez tres subetapas. La primera llega hasta 1936, y en ella los estados constituyeron una suerte de asociación de hecho, colaborando en asuntos de interés común debatidos en reuniones diplomáticas periódicas denominadas Conferencias Internacionales Americanas, más conocidas como "Panamericanas" (éstas fueron diez: la de Washington; Méjico, 1901/2; Río de Janeiro, 1906; Buenos Aires, 1910; Santiago de Chile, 1923; La Habana, 1928; Montevideo, 1933; Lima, 1938; Bogotá, 1948, y Caracas, 1949). En este lapso se instituyó un órgano central coordinador, la *Unión Panamericana*.

Desde 1936 a 1945 aproximadamente, los acontecimientos mundiales obligan a recurrir a mecanismos de consulta pública con capacidad para adoptar decisiones de tal carácter. Así nacieron las Reuniones de Consultas de Ministros de Relaciones Exteriores, luego uno de los órganos de la O.E.A. (sin perjuicio de cumbres de jefes de estado y de reuniones extraordinarias, que fueron varias). Los textos más importantes de la defenestación institucional y se inaugura con la sanción de un tratado de seguridad colectiva, el *Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca* (T.I.A.R.), firmado el 2 de febrero, en agosto de 1947. A este acuerdo se agregan la Carta de la O.E.A., y el *Tratado Americano de Soluciones Pacíficas* (Pacto de Bogotá) también en abril de 1948, constituyendo el trípede jurídico institucional en el que se asienta el edificio del sistema continental.

La omnipresencia norteamericana

Consolidada la unidad territorial y desarrollada su estructura productiva industrial, Estados Unidos de Norteamérica accedió al status de potencia económica y militar al tiempo de convocatoria de la Primera Conferencia Panamericana, expresando con claridad los puntos esenciales de su diplomacia regional basados en la *Doctrina Monroe* y en el *Corolario de Theodore Roosevelt* al Estados Unidos se oponía a cualquier intervención extranjera en el continente americano, debía evitar situaciones que sirvieran al pretexto. De este modo, el gobierno de Washington se erige en custodio de la buena conducta; de allí a la doctrina del "big stick" ("big stick and carry a big stick"), había un corto paso. Las intervenciones unilaterales no solo de tipo militar fueron numerosas y traumáticas, instalando un fuerte sentimiento antinorteamericano al sur del Río Grande.

Los sucesos acaecidos a partir de la primera guerra mundial hicieron advertir a la dirigencia estadounidense sobre la necesidad de un tratamiento colectivo de los asuntos continentales. Durante la parte inicial del panamericanismo ya se había acordado el principio de consulta, pero recién se constituye en instrumento político importante poco antes de la segunda guerra mundial.

La Carta de las Naciones Unidas, firmada en abril de 1945, in-

trodujo nuevas reglas de juego al lograr las grandes potencias que la O.N.U., tuviese supremacía en el manejo de los asuntos que pusieran en peligro la paz y seguridad internacionales. Los estados latinoamericanos ofrecieron resistencia hasta último momento, pero no pudieron impedir que las organizaciones regionales quedaran un peladito más abajo de la organización universal (cap. VIII Carta O.N.U.). Esto corrobora un alineamiento latinoamericano casi automático en la esfera de influencia de Estados Unidos, lo cual se había anticipado en febrero de ese mismo año al suscribirse las Actas de Chapultepec, sentando las bases de la defensa colectiva regional frente a la agresión de terceros estados ajenos al área. La mayoría de estas cláusulas quedaron luego registradas en el T.I.A.R.

La revolución cubana y posterior adhesión de Fidel al marxismo-leninismo, le produjo a la Casa Blanca un desbarajuste previsible en su patio trasero. Obviamente, los conflictos ideológicos mundiales repercutían en el área; los desastres de Washington desestabilizando gobiernos y apoyando dictadores, la pobreza y demás rémoras del subdesarrollo, fueron transformando a la O.E.A. de centro de debate regional en el cual la orientación del voto formaba parte de los juegos de poder de la Casa Blanca, en incombodo foro de protestas permanentes.

Expulsada Cuba de la organización regional durante la presidencia de Dwight D. Eisenhower, la leyenda prevista esa sanción en la Carta, el deterioro llegó a niveles de fractura. El episodio de la *Crisis de los Cohetes* de 1962 fue un patético ejemplo de cómo un centenario esfuerzo podía desnaturalizarse en el mundo de la guerra fría. Kennedy optó por acciones por enfrentar al comunismo a través de medios de ayuda económica. La consigna fue la de elevar el nivel de vida de los pueblos. Se crea el *Banco Interamericano de Desarrollo* y un *Fondo Fiduciario de Ayuda Social*, seguidos por la *Alianza para el Progreso*. El Presidente Frondizi, que había ordenado la abstención argentina pese a la oposición militar interna cuando la expulsión cubana, controló con su amigo y le anunció el fracaso de esa alianza que priorizaba la ayuda social y el impulso al comercio exterior por sobre el desarrollo económico, en una época en que los estados latinoamericanos necesitaban cerrar el ciclo nacional de vertización del aparato productivo con la integración de sus propios territorios.

Una consecuencia de la crisis de los misiles fue el inicio del deshielo de las relaciones ruso-norteamericanas. La contención cesó, paso a la coexistencia pacífica. En varios países accedió al poder la izquierda clásica (Salvador Allende en Chile; Héctor Cárpora en Argentina; Omar Torrijos en Panamá; Juan Velasco Alvarado en Perú); pero a poco se abandonaron los mecanismos de relaciones colectivas y la propuesta absurda de una fuerza policial interamericana, modificando el estatuto de la *Junta Interamericana de Defensa*. La seguridad colectiva prevista en el T.I.A.R. comprobó varias veces su ineficacia, cerificándose su defunción luego de la guerra de Malvinas. Pero años más tarde las condiciones internacionales obligaban a los Estados Unidos al replanteo general de su estrategia interamericana. Antes quedaban los apoyos omisos a gobiernos dictatoriales, avasalladores de los derechos humanos y de la libre expresión de la voluntad popular.

Los nuevos turnos

Durante los años transcurridos desde la recuperación democrática en

gran parte de los estados de la región, promediado los 80 hasta nuestros días, la O.E.A. llegó al ápice de su irrelevancia.

No obstante que la Carta de la Organización contiene una sentida profesión de fe democrática, esa aspiración curiosamente se consolida recién con el giro de 180° de la política mundial. Hasta entonces la diplomacia norteamericana habla priorizado su seguridad estratégica antes que la estabilidad institucional del continente. Así, con un sistema de seguridad colapsado por inmecario, y asegurado de modo razonable el respeto por los derechos humanos dentro del estado de derecho, los estados latinoamericanos reexperimentan el integracionismo para enfrentar los problemas que la recuperación democrática pero no se resolverá de inmediato. Desde modo se actualiza la consigna de "armar" entes regionales entre estados vecinos con mayor afinidad, orientados básicamente hacia la cooperación económica de escala con las recetas del B.I.D. El flujo de inversiones y el equilibrio de las balanzas de pago resultaban un objetivo tentador.

Simón Bolívar

Se ha dicho que *todo cambio en la estructura de poder y dominación lleva consigo un cambio a mediano plazo en la estructura de la sociedad internacional. En este sentido, la historia del sistema internacional es la historia de la desigualdad y de la reacción contra la misma.* Sin embargo, ¿se podría afirmar que los sucesos culminados con la disolución de la U.R.S.S. han modificado realmente la estructura del poder mundial?; dicho de otro modo, ¿existe un nuevo orden internacional?; Paradójicamente, a fines de siglo los cambios estructurales se reducen a la conocida vieja lucha sin cuartel por obtener o consolidar posiciones de dominación en el plano económico. En una era donde la mundialización económica se presenta como la consigna de tales cambios, es difícil pronosticar el cambio histórico. La cuestión no deja de ser inquietante, ante la evidencia de nuevos actores de la política internacional no necesariamente conteses con el esquema clásico de estados nacionales como sujetos principales de la comunidad internacional.

Los desafíos actuales son claramente variaciones sobre un mismo tema, expresados en nuevas formas que se manifiestan en la exclusión de vastos sectores sociales y en la carencia de legitimidad que éstos tienen respecto de sus gobiernos legalmente constituidos. La guerrilla, el narcoterrorismo, la exasperación de los "sin tierra" (no sólo brasileños), son la expresión actual de la "América profunda", y consecuencias de recurrentes



errores históricos. La intranquilidad norteamericana no pasa tanto por el comunismo sino por el desorden de los mercados. Entonces, la manera de aquietar el "patio trasero" consistió en uniformar los modelos económicos sociales.

Estados Unidos qué duda cabe ha encontrado un ideal de exportación en la combinación democracia-libertad de mercados. Esta otra forma de ejercer poder raya en el cinismo, puesto que para alinearse a los países americanos en la actualidad no es imprescindible el uso de bayonetas, sino el voto popular; la alianza entre el populismo y el neoliberalismo fundamentalista es signo de los tiempos. Allí se puede encontrar otra clave para entender la fiebre reeleccionista en varios países, que ha involucrado a Argentina, Brasil y Perú.

En este mes se va a celebrar en Santiago de Chile otra "Cumbre de las Américas". No sería nada extraño que la ocasión se preste para adecuar a la O.E.A. a los tiempos que corren; y tal vez se exprese también la preocupación por la incompatibilidad congénita entre la A.L.C.A., el MERCOSUR y un oportunamente resultado Pacto Andino.

La alusión histórica expuesta a grandes rasgos al principio de esta nota no ha sido de mera retórica. Con los hitos mencionados resulta evidente el afiejo ideal de unidad resumido en la citada frase de Bolívar, la cual expresa las aspiraciones elementales del verdadero objeto asociativo regional en función de intereses comunes. El lenguaje político que se justifica aún en la posmodernidad. El fracaso de la O.E.A. no obedece al contenido de su Carta sino al comportamiento de los Estados; pero una OEA sudamericana resulta de dudosa inviabilidad. Si los mercados comunes a su vez están condicionados por un juego económico superior, no queda otra salida de pensar un poco, bajar y dar de nuevo. Para ello quizás convenga volver la mirada hacia adentro.

BIBLIOGRAFIA:

- Luis Podestá Costa: "Derecho Internacional Público" Ed. TEA
- José J. Calceido Castilla: "El panamericanismo" Ed. DEPALMA
- Juan A. Lanús: "De Chapultepec al Boogalé Ed. EMECE
- Catalina de Aguirre: "Poder y Relaciones Internacionales" Rev. De Estudios Internacionales.

Las Opciones Políticas

Nuevas estrategias económicas y políticas

Fragmento extraído de "CRECIMIENTO ECONOMICO Y JUSTICIA SOCIAL, EN LA ECONOMIA GLOBAL: DESAFIOS POLITICOS, OPCIONES POLITICAS", de David KUSNET y Robert TAYLOR. Este artículo fue originalmente publicado en el N° 12 de la Revista de Trabajo y Seguridad Social, editada por el Ministerio de Trabajo de la Nación, dirigida por el Sr. Sergio Santillán Cabeza, salteño o de origen y actualmente residente en España. Por su innegable interés, ya que trata problemas que aquejan actualmente a nuestra sociedad, creímos oportuna su publicación en un medio no tan especializado.

Desempleo y exclusión social.

Combatir el desempleo masivo y la exclusión social reduciendo las crecientes desigualdades de ingreso y de riqueza, debe tener la más alta prioridad para el centroizquierda en el final del siglo XX. Para asumir las nuevas y complejas realidades modernas los viejos valores de solidaridad y libertad deben ser adaptados, no abandonados. Esto implica aproximarse positivamente a la sociedad postindustrial que emerge, al incremento de la ocupación femenina, la innovación tecnológica, la cada vez mayor inseguridad laboral, así como también el aumento de las Pymes en un sector de servicios diversificado. Requiere, sobre todo, reconocer la necesidad de que el individuo sobreviva y prospere en sociedades más complejas y fragmentadas con la ayuda de una inteligente acción política.

En el centroizquierda debe imperar en todo momento el realismo económico. Tiene que aceptar la necesidad de que haya prudencia financiera, restricción del gasto público y límites manifiestos en la capa-

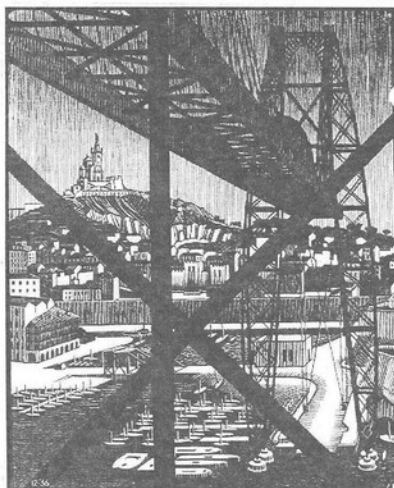
cidad del estado para aumentar los impuestos sobre el capital y el trabajo para mejorar el bienestar colectivo. Pero esto no debe suponer la aceptación de la destrucción del Estado de Bienestar basado en la cobertura universal de salud y educación a todos los ciudadanos, financiada con un sistema fiscal redistributivo. Tampoco aplicar políticas dirigidas a lograr inflación cero o presupuestos equilibrados esto supone poner en peligro la Integración y la cohesión social. Un programa económico para la acción política debería procurar obtener un amplio consenso para lograr un crecimiento económico coordinado, porque, después de todo, el crecimiento económico sigue siendo la mejor vía para reducir el desempleo. Tanto en el ámbito global como en el nacional la acción política deberá dirigirse a fomentar una mayor inversión en capital, físico e intangible, proveedor de las bases para el crecimiento y el desarrollo, con mayor productividad y aumento de la competitividad, estimulando el crecimiento de las retribuciones. El compromiso a favor del comer-

cio justo y abierto, removiendo las restricciones a la libre circulación, debe ser equilibrado con el reconocimiento de que no debería redundar en un empeoramiento de las condiciones sociales en un juego de suma cero o negativa. Deberían evaluarse medidas para controlar la excesiva especulación de los mercados financieros globales para ver si hay alguna vía de que se moderen o limiten las que, con frecuencia, parecen fuerzas irresistibles, sin hundir el mundo con un proteccionismo autodestructor y en políticas comerciales egoístas consistentes en "arruinar al vecino".

Impuestos y finanzas públicas.

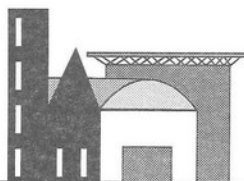
Debe haber una actitud

más amplia y centrada en lo relativo a impuestos y gastos. Esto puede implicar una disminución de la tributación sobre el trabajo y el capital incrementándolo en lo que contribuya a preservar el medio ambiente. Serán necesarias medidas para insertar, mediante una acción coordinada internacionalmente, los paraísos fiscales actualmente existentes en la economía global. La coordinación también será necesaria si ha de haber efectiva fiscalidad sobre el capital, la base tributaria más móvil de todas. Esto es importante tanto para incrementar los ingresos como promover la equidad. Destaca la importancia de la cooperación internacional y la necesidad de coordinar la soberanía si no queremos que la soberanía desaparezca en los anónimos mercados financieros.



VICENTE MONCHO
CONSTRUCCIONES S.R.L.

REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA



Se sugiere por algunos generalizar la experiencia de la "economía de oferta" puesta en práctica por los Estados Unidos en la década de los '80: reducir el tipo marginal de la renta y gravar el consumo, más que el ingreso. En Europa Occidental, con su alto desempleo, hay también un debate sobre la reducción de los impuestos que gravan las nóminas de las empresas. Otras opiniones sugieren la implantación de "impuestos verdes" diseñados para desalentar la contaminación o "impuestos al consumo" o al valor añadido. Sin embargo las lecciones de los '80 y '90, en los EE.UU. y en todas partes, sugieren que las reformas fiscales no son una panacea económica:

- La estructura fiscal tiene efectos limitados e inciertos sobre la marcha de la economía, incluyendo el desempleo.

- El impacto más duradero de las reformas fiscales propuestas por la "economía de oferta" es aumentar la desigualdad económica y amenazar el sentido de comunidad nacional.

- Y los beneficios de transformar los impuestos sobre el trabajo en impuestos sobre el consumo o de reducir los beneficios sociales, así como los impuestos que los financian, pueden ser ilusorios.

- En lo concerniente a los "impuestos verdes", con todo su atractivo como vía para fomentar una conducta responsable respecto del medio ambiente, a medida que consigan su objetivo se aplicarán sobre una base tributaria decreciente a lo largo de los años. Pero el escepticismo sobre las reformas fiscales de la "economía de oferta" practicada en los EE.UU. y el Reino Unido no nos debería cegar a la necesidad de una reforma impositiva bien diseñada o, más ampliamente, a una reforma estructural y microeconómica. Es, por ejemplo, ampliamente aceptado que el crecimiento por sí solo no será suficiente para superar las profundas limitaciones estructurales y de oferta en muchos mercados laborales. La crisis de desempleo a largo plazo requerirá un enfoque más focalizado con un énfasis re-

novado en la formación profesional y la educación. Las subvenciones y los incentivos a los empresarios pueden ayudar, con un limitado alcance, en reducir el número de quienes han estado sin empleo más de doce meses, pero el énfasis principal debe estar en una estrategia progresiva diseñada para ayudar a las personas mediante políticas activas de mercado de trabajo para que puedan dotarse a sí mismas más efectivamente para satisfacer las demandas de la economía.

La participación social

Libradas a su suerte, las personas no están en condiciones de afrontar los desafíos del mundo moderno. Para tener éxito necesitan del apoyo y la participación de Instituciones fuertes y autónomas basadas en el principio de participación social. Los trabajadores y los ciudadanos en general encuentran más fácil articular sus demandas y aspiraciones con la proliferación de la desregulación, el crecimiento de empresas globales y el declive de las formas efectivas de representación. El fomento de instituciones sociales no significa un regreso a las estructuras corporativas centralizadas que eran populares hace treinta años, pero la creación de nuevas asociaciones que provean instrumentos de mediación en los objetivos duales de eficiencia económica y equidad social yacen en el corazón del nuevo enfoque de centroizquierda. En Japón y en ciertos países europeos, como Irlanda y Dinamarca, han logrado algún éxito macroeconómico en esta línea los acuerdos nacionales entre el estado, los empresarios y los sindicatos, los empresarios y los sindicatos. El caso irlandés es un ejemplo particularmente bueno de participación social basada en los temas de integración social, empleo y competitividad. En Alemania se está realizando un serio esfuerzo para modernizar su modelo de mercado laboral mediante acuerdos flexibles. En Austria, recientemente, los empresarios y los sindicatos han logrado un acuerdo sobre reducción del tiempo de trabajo que ha revitalizado una relación tradicional. Incluso en el




Reino Unido, un cierto entendimiento basado en la participación social puede surgir este año a medida que los sindicatos comienzan a verse a sí mismos como parte de la solución y no como parte del problema para hacer el país más eficiente y competitivo.

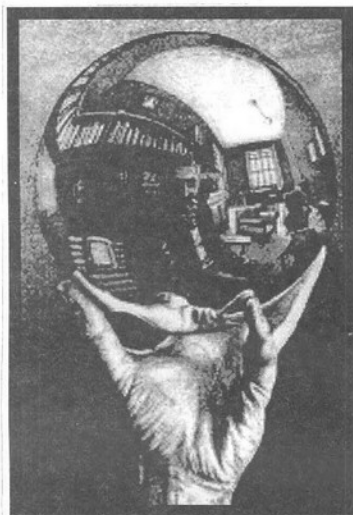
Sin embargo la participación social no es una opción cómoda, sino una respuesta realista y pragmática a la globalización, el cambio tecnológico y el desempleo masivo. En la Unión Europea, el establecimiento de acuerdos marco entre los interlocutores sociales como una alternativa a las regulaciones legales obligatorias puede fomentar una colaboración más estrecha entre el capital y el trabajo. A pesar de las genuinas diferencias, ambas partes están explorando terrenos comunes para la articulación de estrategias conjuntas. Hasta el punto de que se ha alcanzado un acuerdo mediante el diálogo para la introducción de un permiso parental no retribuido. Un avance adicional es probable sobre el trabajo a tiempo parcial.

Fructíferas formas de participación social se están forjando

también en el ámbito de la empresa. La Directiva europea sobre comités de empresa ha establecido la introducción de comités de consulta e información para los empleados de las grandes empresas que operan en, al menos, dos estados miembros. Esto promete ser un avance importante en la representación de los trabajadores para la adopción de medidas en el seno de las empresas. La mayoría de las grandes empresas que operan en Europa pueden tener tales instituciones hacia finales de siglo.

Existe incluso alguna esperanza de que puedan implantarse en los EE.UU. y Japón. El desarrollo del concepto de empresa con Stakeholders o de empresa humana podría significar un avance importante para la defensa y el avance de la participación de los trabajadores. Crece la demanda de alentar empresas más responsables socialmente, basadas en la confianza y centradas en un participación social entre el capital y el trabajo que acepten un acuerdo de flexibilidad laboral a cambio de mayor seguridad en el empleo.

MUNICIPALIDAD DE SALTA MUNI
 SALTA CIPAL
 Una gestión municipal
 cerca de los vecinos
 y sus necesidades

 MUNICIPALIDAD
SALTA
 Intendencia PONTUSSI
 La Ciudad en Buenas Manos



El mejor modo de fomentar el desarrollo de este nuevo tipo de empresa, basada en prácticas decentes de empleo, está abierto a la discusión: negociaciones, diferentes formas de incentivos o regulación legal, podrían jugar una parte. Lo que sí parece claro es que alguna reforma institucional de este tipo será necesaria para reconciliar los objetivos económicos de la empresa en producir bienes y servicios competitivos con las demandas de los trabajadores, mayor seguridad en el trabajo y la protección de sus derechos humanos.

La participación social debería extenderse también para contribuir al establecimiento de un mercado dinámico de trabajo mediante servicios de empleos más activos. Alemania y Suecia son ejemplos prácticos de lo que puede lograrse en esta materia. Hay espacio para avances similares en la promoción de programas de formación para ayudar a los trabajadores a ser más empleables, las técnicas de gestión de recursos humanos, así como un énfasis renovado en la investigación y el

desarrollo y en innovación de productos. Estas iniciativas deberían verse como acuerdos de mutuas ganancias o pactos sociales que reflejan las necesidades comunes de la empresa moderna y los trabajadores. Un consenso pragmático debería ser posible para mejorar la productividad y reducir los costos.

La participación social no debería verse como un eufemismo para la reafirmación del poder unilateral de gestión del empresario. Ni debe presumir la sujeción incondicional de los trabajadores a las demandas del capital. La participación social implica desarrollar una nueva confianza mediante contratos psicológicos en la empresa para reconciliar la cohesión social y la competitividad. Para el centro-izquierda, ello requiere esforzarse en forjar vínculos más estrechos con el capital progresista para alentar a las empresas a reconocer que trabajar junto a sus empleados es de interés tanto para ellas como para sus propios trabajadores, reconociendo a la vez que el conflicto de intereses persiste. La participación social no debería verse

como un pacto entre el capital y los grandes sindicatos sino como un medio moderno de reafirmar los valores democráticos del ciudadano. El énfasis debe estar en la diversidad y la experimentación. Deberían alentarse nuevas formas de democracia económica mediante accionariado y otras formas de titularidad del capital, cooperativas de trabajadores e iniciativas públicas y privadas.

El interés público restaurado: Estado y sociedad civil.

Hay un interés creciente por la 'sociedad civil', que va desde los dirigentes políticos a los comentaristas sociales y los ciudadanos de a pie: la rica variedad de instituciones voluntarias que florecen a la sombra de los gobiernos nacionales y de grandes empresas, frecuentemente multinacionales.

Estas Instituciones van desde asociaciones religiosas, cívicas y caritativas a la nueva generación de organizaciones de mujeres, ecologistas, defensores de los derechos humanos y otros de interés público. En estas organizaciones, la gente puede trabajar con sus vecinos, servir a sus comunidades, desarrollar sus talentos y ampliar sus valores. Desde luego, cuando la gente piensa en qué hace de un lugar una 'comunidad', nosotros pensamos en su vida en común: sus Iglesias, sus organizaciones de caridad, sus asociaciones cívicas, deportivas, culturales y educativas.

La participación social que proponemos no debería trazar líneas artificiales entre el mundo económico, el gobierno, los sindicatos y algo llamado 'sociedad civil'. Deben incluirse toda clase de organizaciones voluntarias y los niveles de gobierno más cercanos a la gente para que podamos estimular un sentimiento renacido de pública determinación y fomentar la equidad y la cohesión social. Hay una imperiosa necesidad de restaurar el interés público y reencuadrar la economía de mercado hacia unas vías más responsables

socialmente. Es ampliamente aceptado que ningún retorno puede haber a la situación de mediadores de este siglo, con grandes gobiernos, elevado gasto público y altos impuestos. El tiempo de patrones y sindicatos como únicos jugadores puede haberse acabado.

Hay también una predisposición contra la centralización. En un creciente número de países el Estado no es visto más como parte de la solución, sino como parte del problema. Tales puntos de vista son comprensibles y el papel del Estado debería ser revalidado, poniendo el énfasis sobre su capacidad para actuar como fuerza habilitante, proveedora de los medios necesarios para que la gente descubra sus potenciales individuales. Esto no puede hacerse si es que el Estado es remoto o coercitivo. Pero tampoco si el Estado es demonizado y se le niegan tanto la legitimidad política como los recursos económicos.

De hecho, la nueva síntesis que necesitamos debe reconciliar el gobierno efectivo con el apoyo para el desarrollo de más organizaciones no gubernamentales, grupos de presión y asociaciones comunitarias, así como organizaciones sectoriales. Tiene que haber un reconocimiento mayor de la importancia de la voz de la mujer en el desarrollo de la sociedad civil. Es también importante encontrar espacios comunes donde se pueda unir el interés público y el privado en la creación de alianzas estratégicas. Deben hallarse nuevos cauces para mejorar el fortalecimiento y la participación política con responsabilidades compartidas.

En momentos en que el gobierno está siendo reducido y las empresas disminuyen sus plantillas, los progresistas deben unirse a todos los que exploran como promocionar y revivir la 'sociedad civil'. Pero deberíamos aportar también nuestras propias perspectivas a este debate, cuando menos porque en estos momentos la sociedad civil está fragmentada, débil y desorganizada:

- Las instituciones pequeñas de ámbito comunitario son importantes, pero no son suficientemente



**LA UNION
INMOBILIARIA
S.R.L.**

**ELIJA SU LOTE
EN LA MEJOR ZONA DE LA CIUDAD**

FRENTE A COFRUTHOS

CORDOBA 46 TELS.: 310887 - 311195 - 4400 - SALTA

fuerzas como para servir de contrapeso a las empresas multinacionales y a las fuerzas globales del mercado. Los gobiernos nacionales activistas y los movimientos sindicales fuertes son todavía necesarios para contrapesar el poder de la empresa moderna.

- Desde luego, los gobiernos locales particularmente, entidades comunitarias tales como los consejos escolares y los sistemas escolares públicos- deberían considerarse parte de la sociedad civil, dado que están en los barrios, próximos a la gente. Lo mismo ocurre con los sindicatos, que son, después de todo, organizaciones voluntarias al margen de las grandes empresas y del gran gobierno. Por supuesto, los sindicatos locales están entre las organizaciones comunitarias más vibrantes y frecuentemente trabajan juntos con otros grupos comunitarios.

- La presión sobre la sociedad civil se ejerce, en su mayor parte, desde las mismas opciones económicas que hayan puesto obstáculos sobre los trabajadores y su nivel de vida. A medida que las mujeres y los hombres dedican más tiempo a sus trabajos, menos tiempo tiene para pasar con sus familias y en sus comunidades. Así, la vida cívica sufre por la restricción salarial y la falta de tiempo.

- La voz de la mujer debería oírse en lo relativo a la necesidad de equilibrar trabajo, familia y comunidad. Mientras la gran mayoría de las mujeres trabaja ahora fuera del hogar, también tienen que trabajar gratis un 'segundo turno' en el hogar, donde la mayoría todavía tiene la mayor responsabilidad en el cuidado de la casa y de los hijos. Por ello, son especialmente sensibles a la necesidad de mejorar servicios sociales, desde guarderías de niños a la salud pública, bien los provea el gobierno o el sector de servicios sociales. También deberían prestarse atención al número creciente de pequeños negocios de propiedad de mujeres. Por supuesto, las empresarias y las organizaciones que las representan son una parte importante de la sociedad civil.

Modernizar el modelo

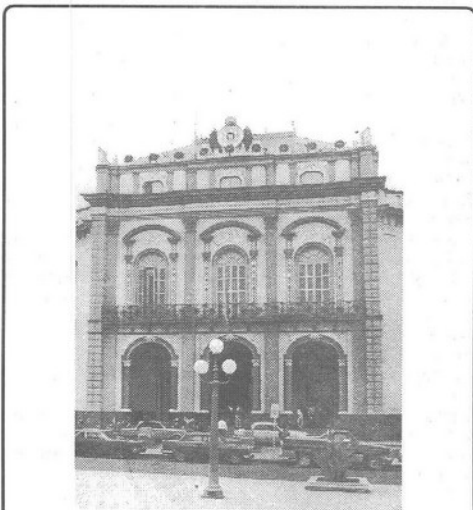
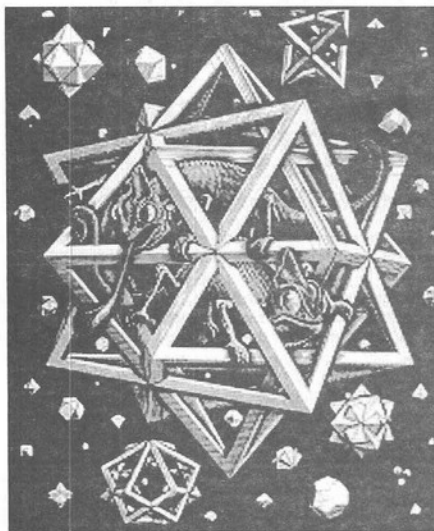
La vida política y económica está siendo globalizada. Cada vez más, los líderes políticos justifican sus propias propuestas o atacan a las de sus adversarios indicando supuestos éxitos o fracasos de políticas similares en otros países.

Así, en el debate público reciente en las sociedades desarrolladas, los conservadores han evocado algo llamado 'euroescle-

rósis' desempleo persistente en Europa Occidental supuestamente ocasionado por un Estado de Bienestar extensivo y caro, altos impuestos y sindicatos fuertes. Simultáneamente, han alabado un 'modelo americano'- más precisamente un modelo 'angloamericano'- de impuestos reducidos sobre las empresas y los ricos, desregulación del comercio y las finanzas y desindustrialización de la mayoría de los trabajadores.

Alabar o ridiculizar países o continentes como 'modelos' económicos genera más calor que luz. Los progresistas especialmente los de EE.UU. y del Reino Unido- deberían llamar la atención sobre las deficiencias de un modelo económico que ha generado una enorme transferencia de riqueza hacia los más opulentos, mientras poca o ninguna ganancia producía en los niveles de vida de los trabajadores más vulnerables (y en los EE.UU., los tranajadores en general, vulnerables o no). Y se puede desafiar a los conservadores en el terreno social y moral así como también en el económico. Algo debe andar mal con un 'modelo americano' que produce una sociedad donde el principal empleador es una empresa de trabajo temporal, la industria de más rápido crecimiento es la construcción de prisiones y la fuente de empleo de más rápido aumento son los guardias privados de seguridad.

La renovación social debería ir de la mano con una economía fuerte. Pero esto implica una aceptación del cambio, yendo con la corriente de notable marcha de la innovación tecnológica y de los cambios ocupacionales en el mercado de trabajo, desde el sector industrial a la enorme variedad de servicios privados que están transformando nuestro mundo. No podemos aceptar pasivamente como recetas políticas actuales las que adoran acriticamente el libre mercado ni pretender mantener programas sociales diseñados para una era anterior. Tiene que haber una nueva dinámica en nuestro enfoque de los impuestos y el gasto público, las inseguridades en el centro de trabajo y, en general, en el mercado de trabajo y los peligros de destrucción ecológica de nuestro ambiente. Necesitamos ver regresar una política de esperanza basada en los valores fundamentales del centroizquierda: libertad, igualdad y fraternidad. Sobre todo, esto significa la reafirmación de una agenda distinta y coherente, que busca lograr una nueva y armoniosa síntesis entre eficiencia y justicia social, entre eficiencia empresarial y responsabilidad democrática, que trascienda los modelos existentes, neoliberal y social de mercado.-



La casa de todos los Salteños y al servicio de la gente.

CAMARA DE DIPUTADOS DE SALTA

VI BIENAL CHANDON DE PINTURA

DIEZ AÑOS DE ENCUENTRO CON EL ARTE

Las galerías interiores del Cabildo Museo Histórico del Norte se convirtieron, de pronto, en una inmensa cava. Todo, merced al ingenio y a la creatividad, a unos 2.800 metros de arpillera y aproximadamente 500 metros de tirantes armoniosamente acondicionados. Sólo que los sitios que una bodega ordinaria reserva a los toneles, en ésta, improvisada para la ocasión, fueron ocupados por las 53 obras del Salón de Maestros de la VI Bienal Chandon de Pintura 'Naturaleza y Vida'. Entonces, por supuesto, la realidad es muy diferente. Hasta el 30 de abril será posible apreciarlas.

Hace poco más de diez años la certeza que fabricar champagne es un arte movió a los ejecutivos de Bodegas Chandon a buscar el enlace de esta actividad con otras expresiones artísticas. La idea fructificó en la primera convocatoria abierta efectuada en 1987, cuando 400 artistas participaron en la I Bienal realizada en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. De allí siguieron cinco ediciones más, alternando en los años pares con las muestras itinerantes que se inician precisamente en Mendoza, en adhesión a la Fiesta Nacional de la Vendimia.

Desde la primera edición, Salta se vio favorecida, con esta importante empresa cultural. El Abril Cultural Salteño recibió en 1988 la primera muestra, participando en la organización también la Dirección de Arte y Cultura de la Universidad Nacional de Salta.

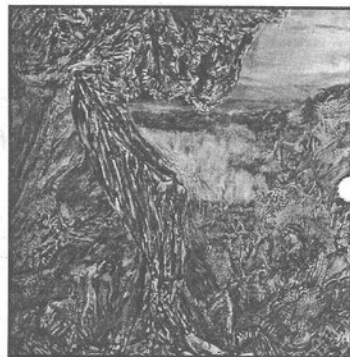
Tucumán, Córdoba, Santa Fe, Rosario, Paraná y Montevideo (Uruguay) son otras de las ciudades que comprende la muestra itinerante.

Esta VI Bienal "Salón de Maestros" es la primera y única que se realizó mediante invitaciones, por tratarse de un certamen destinado a festejar el décimo aniversario. El artista plástico salteño Mario Vidal Lozano es uno de los Invitados a esta muestra, declarada de interés provincial por el Gobierno de Salta (decreto 804) por entender la trascendencia de la iniciativa. La V Bienal (1995) reunió a 1.200 artistas. Un crecimiento en cantidad y calidad muy evidente desde aquellos 400 participantes en 1987.

El jurado de la VI Bienal estuvo integrado por los críticos de Arte, profesores Fermín Favre, Guillermo Whitelaw, Osvaldo Svanascini y doctor Jorge Taverna Grunelsen, y el presidente de Bodegas Chandon, Juan Pierre Thibaud.

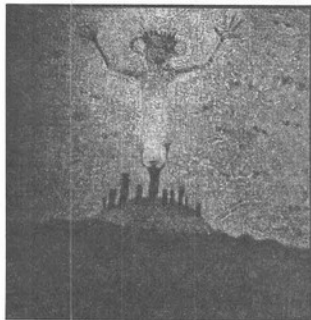
El Primer Premio de la VI Bienal fue para "Noticias sobre el Amazonas", realizada con una técnica mixta, por el plástico Luis Felipe Noé (Buenos Aires).

Ana Lorenzo



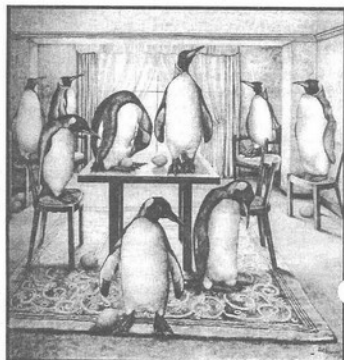
"Noticias sobre el Amazonas"
1º Premio

Luis Felipe Noé



"Después del Diluvio"
Mención de Honor

Artemio Alicia



"El guardián"
Mención de Honor

Jorge Alvaro

norobras

**OBRAS VIALES
ARQUITECTURA
SANEAMIENTO**

CONSTRUCCIONES CIVILES S.A.

LERMA 160 - TEL. 212200 (LINEAS ROTATIVAS) - 4400 SALTA



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA

**FACULTAD DE HUMANIDADES
D.T.O. DE POST-GRADO
ESCUELA DE FILOSOFIA**

CARRERAS DE POST-GRADO

- ESPECIALIZACION EN FORMACION ETICA Y CIUDADANA

- MAESTRIA EN FILOSOFIA CONTEMPORANEA

1.- CON ORIENTACION ETICA

2.- CON ORIENTACION EN EPISTEMOLOGIA

INFORMES

FACULTAD DE HUMANIDADES
TEL: 255490 - de 8:00 a 12:00 Hs.
TEL: 255416 - de 15:00 a 20:00 Hs.



MOZARTEUM ARGENTINO
Filial SALTA

TEMPORADA 1998

- MAYO 7 TRIO RHON DE MUNICH
Andras Rhon, Violin
Kai Moser, Violoncelo.
Kerstin Hindart, Piano.
- JUNIO 10 DUO DE CAMARA
Carlos Céspedes, Clarinete.
Paula Pefuso, Piano.
- JULIO PRESENTACION DE JAZZ
- AGOSTO 4 MARIA VENUTI, Soprano.
CHARLES SPENCER, Piano
- AGOSTO QUINTETO MAR DEL PLATA
Manuel Rego, Piano.
- SEPTIEMBRE 7 STEFAN ARNOLD, Piano.
- OCTUBRE 12 CONJUNTO DE CAMARA
ITALIANO
I MUSICI (12 Integrantes)

**ESTUDIO PEREZ ALSINA
FUNDADO EN 1950**

ABOGADOS

Agustín Pérez Alsina
Juan Agustín Pérez Alsina
Lucía Ortiz de Pérez Alsina
Enrique Caprini

CONTADORES

Santiago Pérez Alsina
Oscar Enrique Alvarez

BALCARCE 376 - 1º Pto - Tels.: (087) 212853 - 211586 - 211590
Fax: (087) 312092
4400 - SALTA (Rep. Arg.)

**SERVICIO PRIVADO
DE REHABILITACION
KINESIOLOGIA
Y FISIOTERAPIA**



José Héctor Mercu
Fisioterapeuta
Lic. en Kinesiología y Fisioterapia
M.P. 23

JURAMENTO 34
TEL. (087) 317923
4400 - SALTA

CONSULTORIO - DOMICILIO

**HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO**

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 213052 / 213086
Fax: (087) 313152 - 4400 Salta

**ESTUDIO JURIDICO
SOSA Y ASOCIADOS**

BALCARCE 474 TEL.: 310134
LINEAS ROTATIVAS - FAX: 311529

**EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED**

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 212739 - 310191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

**HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE
JUAN PABLO RECCHIUTO**

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (087) 213895

**OSVALDO CAMISAR
GUILLERMO D. AMADO**

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel.: 215016 - 317886 - Fax: 311829
4400 - SALTA

**GUSTAVO CECILIA
ODONTÓLOGO
GABRIEL E. CECILIA
ODONTÓLOGO**

España 961 - Tel: 314384 - 4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Carlos Sayus Serrey
Ramiro García Pecci

Juramento 72 - Nuevo Tel: 320900 - Fax: 311075
4400 - SALTA

Dr. Gonzalo Saravia

ABOGADO

Necochea 460 - Tel: 215358 - 4400 SALTA

**ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS
ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES**

España 87 - Tel/Fax: (0875) 21516 - TARTAGAL (SALTA)

LA CONSTRUCCION DEL CULTO A GÜEMES

Por: Gregorio Caro Figuerroa



El próximo 17 de junio se cumplen 177 años de la muerte de Martín Miguel de Güemes. Mucho y valioso es lo que se ha escrito sobre su vida y la importancia de su aporte en las guerras de la Independencia. Sin embargo, la información sobre su papel en nuestra historia contrasta con la escasez de noticias sobre cómo, varios años después de su muerte, se fue construyendo su reconocimiento por parte de la historiografía, cómo se operó el paso de su descalificación a la gloria, y de qué modo se verificó el tránsito de su condición de caudillo local a la de figura nacional.

Si bien en Salta la familia y sus dispersos seguidores mantuvieron latente el culto a su memoria, éste no comenzó a tener rango oficial sino en

junio de 1885, sesenta y cuatro años después de la muerte de Güemes. Las encontradas pasiones que el caudillo despertaba fueron unas de las causas de este silencio oficial, celosamente guardado por gobernantes salteños cuyas familias habían conformado el núcleo de oposición a Güemes.

Quizás por este motivo la iniciativa del primer homenaje oficial que Salta le tributó a Güemes fue impulsada por un porteño como el doctor Angel Justiniano Carranza quien, luego de haber acompañado al general Victorica en su última expedición al Chaco, se instaló en Salta y organizó en el Teatro Victoria una velada lírico-literaria para conmemorar un nuevo aniversario de la muerte de Güemes. En su discurso Carranza a-

Pese a los años de desgaste por el culto patriótico, este año se editan tres nuevos libros sobre la tra-yectoria militar y política de Martín Miguel de Güemes. El primero del profesor Luis Oscar Colmenares, acaba de ser publicado por una editorial porteña. El segundo, de Violeta Herrera, está al salir con el sello de Víctor Manuel Hanne. En el tercero, de una colección que prepara Alfaguara, tra-baja Alicia Poderti.

La figura de Güemes, más caricaturizada que retratada, ocupa un lugar central en "El Grito Sagrado", li-bro de historia preescolar de Pacho O'Donnell y uno de esos best sellers que hablan con elocuencia de nuestra incultura. Creo que tan importante como Güemes es indagar cuando, por qué y de qué modo comenzó a cons-truirse el culto a su figura, en la segunda mitad del siglo XIX. Este tex-to anticipa algunas líneas de un trabajo más extenso en el que trabajo ac-tualmente.

rrancó aplausos cuando colocó a Güemes como "uno de los padres de nuestra nacionalidad", afirmando que su nombre era ya "una herencia inestimable para los argentinos". "Su memoria no ha de rodar por los abismos del olvido", añadió.

Carranza justificó algunos de los actos de gobierno de Güemes que criticaron sus opositores en "las circunstancias excepcionales que lo rodeaban". Al igual que Bolívar, dijo, "no respeto propiedad para hacer la guerra", aunque "jamás dirigió a su bolsillo las exacciones solicitadas y obtenidas (...)". La historia, concluyó, "ha reconciliado a Güemes con sus émulos, abriéndole las puertas de la inmortalidad". Mediante una sentida carta dirigida a Carranza, Juana Manuela Gorriti adhirió al acto de homenaje. "Muy pocos contemporáneos asistieron a él: somos ya viejos y nos vamos, uno tras otro. Yo misma, que entonces era una niña, ya enervada y enferma, estoy cercana al sepulcro".

El "Canto a Güemes" de José María Zuviría -cuyo padre había sido tenaz opositor a Güemes-, el poema de Juana Fowlis y el soneto de Arturo León Dávalos padre de Juan Carlos, aportaron la veta poética del homenaje. Ante un público electrizado por la emoción, la Fowlis leyó sus primeros versos: "Al hacer la apoteosis de Güemes, / Rindiendo a su memoria una ovación / Yo dice la conciencia que cumplimos, / El deber de una gran reparación. / Salta, su cuna, teatro de sus hechos / su espíritu inmortal no comprendió".

Hereditario de tradiciones familiares, un cuarto de siglo después, el comandante David B. Peña editó en Córdoba su "Páginas de Historia Argentina. Martín Miguel Güemes", publicadas en serie por el diario "La Voz del Interior" y luego recogidas en

un volumen. Salteño de origen, Peña reconoció una doble inspiración al momento de evocar al militar gaucho: la que le venía de sus ancestros y la aportada desde fuera por los oradores y oradores como Rafael Nuñez, José Cortés Funes y Julio B. Echegaray.

Cinco años más tarde, el 16 de diciembre de 1915, invitado por el Círculo de la Prensa, Ricardo Rojas pronuncia un importante discurso con motivo de la inauguración del Pasaje o Galería Güemes, entre Florida y San Martín, en pleno centro porteño. Rojas consideraba que aquel sitio sería un "monumento erigido a la memoria del caudillo epónimo". Este homenaje, recordó Félix Luna en 1971, no fue bien acogido por los círculos porteños que aún tenían a Güemes por un representante de "la barbarie y la anarquía". Rojas aludió a "las calumnias tradicionales y las patrañas póstumas", detrás de las cuales se ocultó durante años "la verdadera personalidad del héroe americano".

Precisamente hablando de Félix Luna y ese año de 1971, entonces cuando me crucé en Salta de casualidad, con él. "Acabo de leer su libro 'Historia de la Gente Decente'. Usted comete allí un error cuando afirma que Luis Alberto de Herre-ra fue presidente del Uruguay cuando en verdad él jamás ocupó ese cargo". Por suerte Luna estaba apurado y no hubo tiempo de ensayar un descargo, por otra parte imposible.

Por mucho tiempo quedé atemorizado y no me atreví a repasar el párrafo que contenía esa afirmación. No sólo eso: también quedé perplejo y pensé que aquel error me inhibía de intentar publicar otro libro. Con el tiempo pensé que Luna había sido generoso en su observación pues aquel libro de autor primerizo con-

tenía muchas más desprolijidades e imprecisiones. Cuando recuperé fuerzas releí ese párrafo y encontré que reproducía en él una afirmación de Don Juan Manuel de los Ríos, respetable historiador salteño.

En una conferencia pronunciada el 16 de junio de 1966, apelando sólo a su memoria, de los Ríos recordó el homenaje tributado a Güemes en junio de 1921 ocasión en que subió al escenario un joven uruguayo quien... elató sus campañas revolucionarias siendo niño bajo la dirección de Aparicio Saravia. Ese joven era Luis Alberto de Herrera, notable escritor y futuro presidente de la República".

Luego sucedieron otras cosas. Hace cuatro años, durante uno de los periódicos encuentros del grupo que hace **Todo es Historia**, Félix Luna recordó algunos de los entretelones de su segundo libro importante, el consagrado a **Alvear** (1958). Divertido contó que el señalamiento de algunos errores de detalle en el texto por parte de algunos críticos le llevarían a pensar que su carrera quedaría truncada en ese primer tramo. La confusión entre Isadora Duncan y Eleanor Duse era, creo, uno de ellos.

Este relato de Luna alivió la carga que yo mismo soportaba desde 1971 a raíz de aquella observación suya sobre Herrera. No sólo la alivió sino que me animé a revisar el párrafo cuestionado. Se hablaba en él de Joaquín Castellanos y del contenido del programa preparado para conmemorar el centenario de la muerte de Güemes en 1921. Siendo Castellanos gobernador, programó a fines de abril de ese año una serie de importantes actos para recordar a Güemes. Entre ellos, su proyecto de ley de creación del Departamento Provincial del Trabajo, en el que recuperaba el contenido social de la política de Güemes en plena guerra de la Independencia.

Dando por cierta la referencia de los Ríos, repetí casi textualmente su versión en "Historia de la Gente Decente", afirmando que en aquella ocasión estaba en Salta un luchador de las montañas de Aparicio Saravia, "combatiente uruguayo que ligaba la lucha de los campesinos orientales con Artigas, al fin paralelismo" que encontraba con Güemes. Se trataba de Luis Alberto de Herrera, forjador de la nueva conciencia histórica, caudillo político oriental y presidente de su país", anoté.

Algunos autores mencionaban la estadia de Herrera en Salta, sus palabras en homenaje a Güemes, pero ninguno la reproducía. En 1972 la editorial Arca de Montevideo publicó "**Herrera, un caudillo oriental**", de **Eduardo Víctor Haedo**. El autor refiere allí que, en 1931, Herrera "pronuncia memorables discursos en la inauguración del monumento a Güemes en Salta y de Urquiza en Paraná. Había estado en Tucumán, representando a la juventud en los días del Centenario".

En 1976 con el seudónimo

Fernando Aragón y gracias a **Fernín Chávez**, publique un breve texto sobre Güemes en la revista "**Crisis**", en su último número antes de que el gobierno de la dictadura la clausurara y seccurara a su editor. Decía allí que Haedo se equivocaba también pues Herrera no había estado en Salta el 20 de febrero de 1931, cuando el presidente de facto José Félix Uriburu viajó a Salta a inaugurar el monumento, sino diez años antes, en el homenaje organizado por Castellanos en el Teatro Victoria.

Una curiosa circunstancia rodeó a este acto, ya que los antepasados de Uriburu se colocaron en la primera línea de oposición cerrada a Güemes. Entre ellos, Dámaso autor de los más feroces ataques escritos contra el caudillo salteño. Pero, además, "los descendientes de Güemes militaban en el radicalismo", derrocado por Uriburu el año anterior. Cuando Uriburu llega a Salta a inaugurar el monumento, el Doctor **Adolfo Güemes** está preso en Buenos Aires por su actividad como dirigente radical. En Salta, los descendientes de Güemes se niegan a recibir a Uriburu y prefieren marcharse al campo para evitar el encuentro.

Herrera vino pues en 1921. De los Ríos recuerda que el día del homenaje: "Estaban allí delegaciones de todas las provincias y de naciones vecinas. El ambiente era solemne y tenso. Entre los oradores de aquella velada inolvidable subió al escenario un joven uruguayo de no más de 35 años, cuya palabra traía el saludo de los gauchos orientales para Güemes "paladín de los gauchos americanos". Relató sus campañas revolucionarias siendo niño, bajo la dirección de aquel legendario patriota de principio de siglo, Aparicio Saravia".

De los Ríos comete dos errores. De Herrera contaba entonces con 48 años, pues había nacido en Montevideo en junio de 1873. Tampoco fue presidente del Uruguay. Este historiador recuerda que el caudillo blanco habló en Salta de las luchas del campesinado uruguayo, de los blandengues de Artigas, de la invasión portuguesa, de los 33 Orientales y sobre todo de Leandro Gómez, el héroe de Paysandú. Pese a la guerra del Paraguay dijo- nos sentimos hermanos de los argentinos. Señaló que Güemes había sido víctima de los políticos del círculo portelista como Artigas lo fue a su hora.

Las cosas comenzaron a aclararse tras la lectura, en 1993, del libro "Luis Alberto de Herrera, su vida, sus obras, sus ideas" escrita por el uruguayo **César Pintos Diago**. La obra, editada en Montevideo en 1930, incluye referencias detalladas de la visita de Herrera a Salta, reproduciendo párrafos del discurso de homenaje a Güemes.

Pintos Diagos señala que siendo docente en Buenos Aires, reparó en el olvido de Güemes en los libros de texto y su ausencia en las galerías de retratos de los colegios y

escuelas porteños. Llevó su inquietud al Consejo Nacional de Educación para que este reparara el olvido y recibió esta significativa respuesta:

"Usted sabe que Güemes fue un gaucho... que no puede estar entre San Martín, Belgrano y Las Heras..." Luego reproduce partes de las palabras de Herrera en el homenaje en Salta organizado por el gobernador Castellanos. Herrera señaló los tiempos que corría la causa de la Independencia, que parecían conducir al desastre definitivo por "la trágica querrela de los propios conductores". Más, en el fondo de esa aparente anarquía, "más aparente que real, existe, vibra, crece y avanza, servido aún por el excelso, un maravilloso anhelo constructivo del cual desciende en línea recta, la brillante democracia rioplatense de la actualidad".

"Gauchos fuisteis vosotros y también así nosotros. La misma injusticia que padecieron vuestros caudillos, torturó a los nuestros: idéntica devoción patriótica los anima, los empuja, los exalta, los transfigura, hasta encenderlos en brasas; bajo ese impulso bendito y a la sombra de la misma bandera redentora se precipitan en columna la inmolación, reclusos y lanceros, ciegos por iluminados".

Aún muertas, sus pupilas retratan a la patria amada, pudiéndose decir de todos, que los años, que después de ellos se amontonan, en vez de aplastar su enorme memoria, les erigen un altar. Sus inacabables holocaustos afirmaron los cimientos del solar sagrado, como que pusieron hierro en sus junturas; a su conjunto apocalíptico las nuevas gloriosas naciones echaron a andar, y pasmosa adivinación marcó el rumbo verdadero de la organización federal en estas regiones".

"De mucha reparación somos deudores, a esos titanes del tiempo inicial, cortidos por intemperie y desventajas, en vano agravados por el desdén y la demasia verbal de los hombres de las ciudades, que vieron subversión en la avalancha del torrente revolucionario, que por crimen tuvieron la sacrosanta protesta indígena, por iniquidad la sublime inquietud de las muchedumbres instintivas congregadas en acto de custodia, junto al derecho de los pueblos- y que tan sinceros como ingeniosos, soñaron con el deslumbramiento de las patillas y de la república sin sobresalto, sin dolor, sin sangranza. ¡Sin pecado concebida!".

"Aquellos nuestros padres no habían frecuentado universidades, y maestros de sabiduría fueron: en la ignorancia de los dogmas de la ciencia política crecieron, y mejor que nadie los interpretaron; en su masa, iletrados eran; sin embargo, ningún benedictino del estudio los superó en la acertada visión de los sucesos y el descifrar de sus incógnitas. Es que ningún claustrero vale tanto como la realidad vivida, ni hay estatuto teórico superior a la perfección relativa, con-

sentida por lo posible, ni se ha citado todavía, libro más jugoso que el muy áspero y sabio de la experiencia, escrito en la propia carne por las zarzas del camino".

"Evangelizadores sin evangelio, libertadores sin patria, apóstoles sin reino, descubrimientos, señores, rendicia la frente pidiéndoles perdón, ante los gauchos infernales de otrora, cuyos duelos, que parecen de ayer, suenan a romance y cuyo tropel ya hiende victoriosos los campos de la historia, de nuestras historias, las mejores de todas, por ser las nuestras".

"El general Güemes, como sus hermanos los grandes caudillos americanos, que entraron a caballo en la celebridad, tienen el supremo mérito de su profética intuición. Hermoso por dentro y por fuera, su extraordinaria silueta avanza del pasado, imponiendo subordinación y respeto a la generación que con ternura hoy los evoca en su centenario, y es tanta la energía de su estampa excelsa, que la imaginación aún le ve salir, al galope arrollador, de esas laderas históricas heridas por el casco de su potrero".

Mejor que el bronce, mucho más indeleble que la estatua, en la obediencia de los pueblos agradecidos estriba el seguro pedestal de su gloria, la más alta que vuestras mismas montañas, más hondas que vuestros valles, con más raigambre que toda la suma de vuestras selvas ilimitadas", dijo en Salta, Luis Alberto de Herrera, hermanando a Güemes con Artigas en ese federalismo democrático que aún no fue.

Años después de intervenido su gobierno por Yrigoyen, Castellanos se refugia en Paraná en cuya Facultad de Ciencias de la Educación dicta la cátedra de Historia Argentina. En carácter de profesor pronuncia una extraordinaria conferencia que editará luego con el título de "Güemes ante la historia". Ese mismo año 1925, con la presencia del radical Adolfo Güemes, que inviste la representación de su sucesor conservador en el gobierno de Salta, Joaquín Corbalán, se inaugura allí cinco años antes que en la propia Salta- el primer monumento a Güemes, obra del escultor Zibellino. Simultáneamente los salteños colocan una placa en homenaje a Urquiza y trazan las semejanzas entre ambas figuras del Interior. Adolfo Güemes compara los gauchos salteños con los entrerrianos y la concepción federalista de su antepasado.

Entre el primer homenaje oficial a Güemes en 1885 y la inauguración de su monumento en Salta en 1931, median cuarenta y seis años. Fue durante ese lapso de tiempo en el que, a través de estos hitos resumidos aquí, se construyó el culto local y nacional a Güemes. Un culto que, a nuestro entender, comenzó con la revalorización histórica que él trazara Juan Bautista Alberdi en su polémica con Bartolomé Mitre.

COSAS DE PERROS

Francisco M. Uriburu Michel

En un intermedio de sus elucubraciones jurídicas, el autor dedicó su tiempo a meditar sobre sofismas de zoología

Un amigo mío, paisano, hecho a la vida de campo y frecuentador de los pueblos alejados a sus tareas agrícolas, cuando narra algo no común comenzaba diciendo: 'Hay testigos', para certificar su veracidad y comenzaba su relato. Voy a plagiarlo, porque lo que voy a contar no es una fábula sino un hecho real. Mi testigo es mi mujer que con sus domésticas y visitas inesperadas de verano cosecharon la misma cotidiana experiencia mía.

El Sr. Ulich, amigo de mi hermano Ochocho, me regaló un cachorro boxer, al cual llamaban Max. Era un animal de nobleza y amistad entrañables. Todo perro tiene la particularidad de distinguir al principal o amo de la casa y el Max, me ubicó en seguida; conmigo era obediente, de fidelidad y respeto invariables, me esperaba con puntualidad todos los días en la puerta de entrada de mi casa, a la hora acostumbrada de mi vuelta de Tribunales; llegado yo se desahacía en carifos, correteadas y troteadas de las mangas, luchábamos para provocarme a charnchar con él. El perro me seguía a todas partes, se sentaba o se acostaba a mi lado y cuando era el horario de mi regreso al trabajo, con manifestaciones apenas trataba de impedirme caminar.

En los veranos lo llevábamos a San Lorenzo en donde recibía a nuestros amigos con

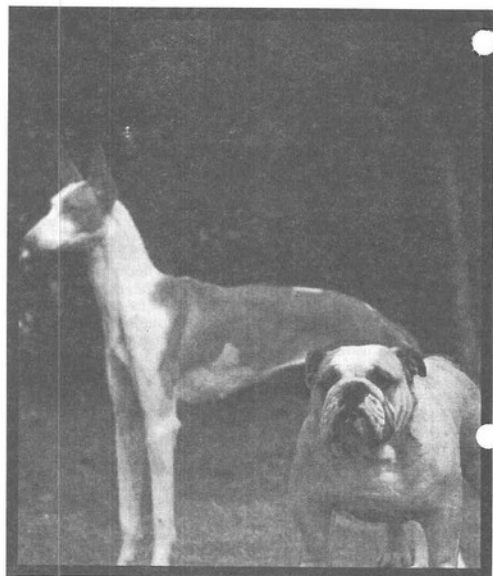
cortesías de plenipotenciario. Mi sobrino Pancho nos acompañaba algunos días y como el Max advertía nuestras preferencias, le dedicaba su selección siguiéndolo a todos lados, y así iban a lo del Pila Serapio, donde pancho se reunía con chicas y muchachos de su época, a la hora del té. Allí mi perro por su simpatía y docilidad cosechaba confituras.

Cuando Pancho regresó a su casa el Max no abandonó su costumbre de concurrir a lo del Pila Serapio; pero un día a su regreso fue atacado por una perrería y el max entró a casa aporreado y medroso en busca de amparo y sanación.

Naturalmente el Max, acobardado, desistió de su programa vespertino; pero un buen día apreció un perro corpulento de una señora muy estimable, viuda del Dr. Aráoz Castellanos, vecina nuestra.

Era un perro grandoto, amistoso, blanco con varias manchas oscuras sin llegar a tobiano, y se paró en e portón de mi casa a la hora de las fiestas del Max. Este salió y unidos se dirigieron al almacén de Serapio, donde el perro vecino dejó a mi perro y regresó a sus pagos, para volver dos horas después a asistir al amigo.

No nos llamó la atención, pero al día siguiente se ratificó el episodio y así sucesivamente todos los días. El perro vecino acudía por mi perro, lo llevaba lo de



Serapio y más tarde lo traía sano y salvo hasta el portón donde hacía guardia hasta que Max entraba a la casa.

No podíamos explicarnos el inaudito episodio. No sabíamos como los perros se comunicaban sus acontecimientos; cual era la onda interna o el idioma de intercambio de noticias; cómo el Max le había transmitido al overo

la aporreada padecida; cómo urdieron la estrategia defensiva; cómo establecieron el horario de ida y vuelta; como fue el trato y la estrategia tramada; si la alianza era gratuita o si el Max debí a retribuir o compensar al guarda espalda.

Un episodio extraño sin explicación racional; pero no olvidarse que hay testigos de todo el sucedido.

FLORERIA

PARADIS

CASEROS 390 TEL 213138

4400 SALTA

La más
 grande
 en el
 norte Argentino



LA BELLA MUERTE DE UN POETA

(Recordando la de Hermann Hesse 1877 - 1962)

Dr. Diego Luis Outes.

Aunque el que esto escribe es un médico, especializado en problemas neuropsiquiátricos, en razón de su prolongada vida ha visto morir a numerosas personas de diferentes edades, profesiones, razas y religiones, pero nunca ha tenido la ocasión de asistir los últimos momentos de un poeta.

Con el correr de los años fui llegando a la conclusión de que nadie estaba en mejores condiciones para acercarse a la muerte que un poeta, para estudiarla, comprenderla y retratarla en algunas sentidas estrofas: ¡se codea tanto el poeta con ella, tanto le atrae la muerte y se desliza su sombra entre sus metáforas!

Pero es evidente que para llegar a este estudio y comprensión de la muerte, se hacían necesarias enfermedades que no agotasen al poeta ni alterasen su mente, ni fueran acompañadas de dolores.

Quizá el dolor, en cualquiera de sus localizaciones y variedades, sea el enemigo más grande del poeta que se acerca a su fin. Ved, sino, el caso de Rainer M. Rilke.

Este termina sus 10 Elegías en Muzot el año 1922. En Abril de 1923, se siente enfermo y en la Navidad del mismo año se interna en Valmont (Suiza) y en el verano de 1924 pasa una temporada en Ragaz, en Suiza también. Desde 1923 apareció en él una leucemia, que lo llevará a la muerte el 29 de Diciembre de 1926, siendo su entierro, junto a los muros de la pequeña iglesia de Rarogne, el 2 de Enero de 1927.

A pesar de su leucemia, su intelecto no decaía mucho y puede traducir obras de Paul Valery (Narciso, Eupalinos, El alma y la danza, Tía Berta). Escribió todavía unos po-

emas en francés (Las ventanas, Las rosas, etc. que se reunieron bajo el título de "Poèmes en français"). Pero días antes de morir pronuncia una frase impactante: "No, déjenme morir de mi propia muerte (1). No quiero la muerte de los médicos" (y rechazó a médicos y enfermeras que buscaban calmar sus dolores). Además, en su testamento del 27 de Octubre de 1925 (prácticamente un año antes del fin) escribió sus dos estrofas para ser colocadas en su tumba:

"Rosa, oh pura contradicción, alegría de no ser el sueño de nadie bajo tantos párpados"

Ultimamente me dedicué a averiguar la muerte de los poetas. Y, por ahora, no hallé nada más bello que la muerte del gran Hermann Hesse. El noble Hesse, bondadoso en extremo, vivía en su retiro de Montagnola (Suiza), tenía 85 años y esperaba, también con una leucemia a cuestas, su muerte.

Al dar su pequeña caminata matinal pasaba siempre junto a un árbol una de cuyas ramas estaba semiquebrada, astillada, pero por donde la savia circulaba todavía y permitía vivir a la rama y dar hojas en su extremo. Al volver a su casa hizo un verso al respecto el 1º de Agosto, que retocaría al día siguiente y daría su fin el 8 de agosto:

Knarren elnes geknickten Astes (Crujido de una rama quebrada) Primera redacción 1 Agosto 1962

Geknickter Ast, am Splittter strängen
Noch shaukeind, ohne Laub noch Rinde
Ich seh ihn Jahr um Jahr so hängen,

Sein Knarren klagt bei jedem Winde

So knarrt und klagt es in den Knochen
Von Menschen, die zu lang gelebt,
Man ist geknickt, noch nicht gebrochen
Man knarrt, sobald ein Windhauch beb't

Ich lausche deinem Liede lange,
Dem fasnig trocken, alter Ast,
Verdrossen klingts und etwas bange,
Was du gleich mir zu knarren hast.

Quebrada rama, en astillas transformada
Todavía oscilante, sin hojas, sin corteza,
Os veo, año tras año así colgada,
Crujiendo y quejándose ante el viento.

Así suena y quejase el esqueleto
De los hombres que largamente vivieron,
Ellos se doblan, pero no se quebran,
Castañean y tiemblan ante el débil viento.

Yo escucho largamente tu canto,
Desecada y fibrosa vieja rama
Malhumorado y angustiado porque a tí,
Como a mí, el crujir nos amedrenta.

D.L.O.

Knarren elnes geknickter Astes (Crujido de una rama quebrada) Segunda redacción 2 Agosto 1962

Splitttrig geknickter Ast,
Hangend schon Jahr um Jahr,
Trocken knarrt er im Winde sein Lied,
Ohne Laub, ohne Rinde,
Kahl, fahl, zu langen Lebens,
Zu langen Sterbens müd.
Hart klint, rauh sein Gesang,
Klingt trotzigt, kling't bang
Noch einen Sommer,
Noch einen Winter lang.

Rama en astillas quebrada, Colgando año tras año,
Seca cruje su canción al viento,
Sin hojas, sin corteza,
Calva, lívida, por su larga vida,
Por su larga y fatigosa agonía.
Duro y áspero suena tu canto,
Suena no obstante, suena en tanto
Pasa un verano más todavía,

Y un invierno más con su frío manto

D.L.O.

Knarren eines geknickten Astes (Crujido de una rama quebrada) Tercera y última redacción 8 Agosto 1962

Splitttrig geknickter Ast,
Hangend schon Jahr um Jahr,
Trocken knarrt er im Winde sein Lied,
Ohne Laub, ohne Rinde,
Kahl, fahl, zu langen Lebens,
Zu langen Sterbens müd.
Hart klint und zäh sein Gesang,
Klingt trotzigt, kling't heimlich bang
Noch einen Sommer,
Noch einen Winter lang.

Rama en astillas quebrada, Colgando año tras año,
Seca cruje su canción al viento,
Sin hojas, sin corteza,
Raída, amarillenta, para una larga vida,
Para una larga y fatigosa muerte.
Duro y tenaz suena su canto,
Suena obstinado, secretamente asustado
Todavía un invierno,
Todavía un verano más.
Rodolfo E.
Modern. (1974)

El día siguiente, 9 de Agosto de 1962, murió Hermann Hesse. Difícil encontrar muerte más bella para un poeta.

(1) En el prefacio que escribe Guillermo de Torre en la traducción de Francisco Ayala (1944) de "Los cuernos de Malte Laurids Brigge" expresa que en esta frase trasluce la influencia del poeta danés Jacobsen que escribiera: "Yo creo que todo hombre vive su vida propia y muere su muerte propia". La novela de Jacobsen, Nils Lyhne (1880), la llevaba siempre junto a él, Rilke!

(2) La rosa fue siempre para Rilke una fuente de maravilla y de devoción meditativa; en sus sonetos la llama "la reinante", el "objeto inagotable", y en un poema francés la nombra "la fête d'un fruit perdu": "sucede acá lo inverso de la higuera de su 6º. Elegía donde el fruto surge de la flor previa, en el rosal la planta llega a la incomparable flor pero el fruto no aparece 'se ha perdido'".

Panorama de la Poesía Cubana

PANORAMA DE LA POESÍA CUBANA

Insularidad (no aislamiento) -el Caribe ha sido comparado con el Mediterráneo- signa la historia de las letras cubanas. La esclavitud, el mestizaje, la constante presencia del negro, la larga, dolorosa guerra por la demorada independencia, confunden el camino de la poesía con el de la lucha por la libertad. Martí es el socorrido ejemplo de esta unidad vital y estética.

Por otro lado y como consecuencia de una atormentada historia siempre ha existido una poesía y una literatura dentro de la isla y otra afuera de ella; Heredia y Martí en el siglo pasado, Sarduy y Padilla en años recientes, demuestran esta constante: una poesía del exilio y otra en Cuba.

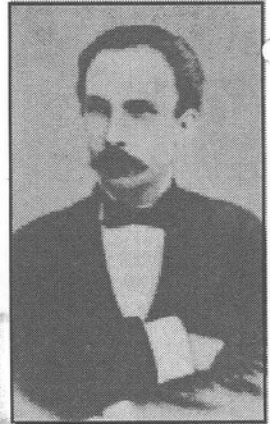
Si bien hay una poesía de tinte folclórico y popular - cuya más alta expresión es la Nicolás Guillén - otro de sus atributos significativos es el que señala el crítico Milahy Des: "refutando la creencia generalizada sobre los trópicos ociosos y frívolos, ingrátidos y alegres, la gran poesía cubana, mucho más nocturna que lo previsible en una isla soleada, ha sido siempre marcadamente culterana, continuadora de las grandes corrientes de la literatura universal".

Esta muestra tiene como toda antología un primer defecto: la subjetividad del seleccionador. A ello debe agregarse lo limitado del espacio, que excluye por tal razón, poesías de mayor aliento. Por otra parte hemos preferido publicar autores menos conocidos en nuestro medio, prescindiendo de algunos que, como en el caso de Nicolás Guillén - ha sido ampliamente difundido. En otros casos como el de Martí optamos por transcribir un fragmento de la vigorosa prosa poética de su diario de campaña, cuando marcha a la muerte en Cuba, desistiendo de incluir sus versos más conocidos. Hemos procurado que la brevísima muestra abarque tanto ejemplos de la poesía de la época colonial, como del modernismo, del grupo Orígenes y de la actualidad, tanto de los revolucionarios, como de aquellos que debieron emigrar. La alta calidad de la poesía cubana, desde sus inicios hasta el presente, la sitúa, sin ninguna duda, entre las más notables de nuestra América Latina.

EL PAYASO

Eliseo Diego (1920 1985)

Por
la gran carpa
cruza
el payaso pequeño
de nariz comnovida,
miserable.
Por
el espacio
libre,
.....
inocente,
cruza
el payaso de timbos
felices,
idas
que hacen daño.
A la sombra
de la gran carpa cruza
el consuelo,
la dicha,
el triste,
absorto
ángel ardiente de la infancia.

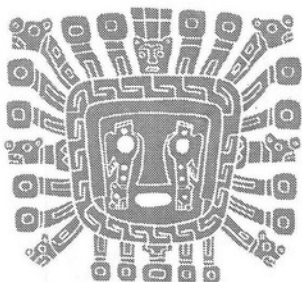


Diario de Montecristi a Cabo Haitiano

5 de abril

José Martí (1853 1895)

David, de las islas Turcas, se nos apegó desde la arrancada de Montecristi. A medias palabras nos dijo que nos entendía, y sin espera de paga mayor, ni tratos de ella, ni mimos nuestros, el iba creciéndose con la fuga de los demás; y era la goleta él solo, con sus calzones en tiras, los pies roídos, el levitón que le colgaba por sobre las carnes, el yarey con las alas al cielo. Cocinaba él el "locrío", de tocino y arroz; o el "sancocho", de pollo y pocas viandas; o el pescado blanco, el buen "mutton-fish", con salsa de mantequilla y naranja agria: él traía y llevaba, a "gudilla" pura, - a remo por timón, - el único bote: él nos tenía de almohada, en la miseria de la cubierta, su levitón, su chaquetón, el saco que le era almohada y colcha a él, él ágil y enjuto, ya estaba al alba bruñendo los calderos. Jamás pidió, y se le daba todo. El cuello fino, y airoso, le sujetaba la cabeza seca: le reñan los ojos, sinceros y grandes: se le abrían los pómulos, decidores y fuertes: por los cabos de la boca desdentada y leve, le crecían dos rizos de bigote: en la nariz, franca y chata, le jugaba la luz. Al decimos adióse se le hundió el rostro, y el pecho, y se echó de bruces, llorando, contra la vela atada a la botavara. David, de las islas Turcas.



UN LOCO CUERDO

Plácido (Gabriel de la Concepción Valdés 1809 1844)

"¡Nada, hombre, nada!" en la sonante orilla
del mar gritaba un loco, y los curiosos
a él se llegaban, de saber ansiosos:
los ve, sonrío, y más demente chilló.

Era de ver absorta la cuadrilla,
mujeres, niños, viejos, perezosos,
y tontos, y pedantes fastidiosos,
(que en todas partes hay esta polilla).

Todos buscan al fin de aquella fiesta
algún viviente entre la mar salada,
y no viendo asomar humana testa:

"¿Qué diablos es?" la turba dice airada;
mas él en tono grave les contesta:
"Nada, señores, ya lo he dicho, nada".

EN EL CAMPO

Julían del Casal (1863 1893)

Tengo el impuro amor de las ciudades,
y a este sol que ilumina las edades
prefiero yo del gas las claridades.

A mis sentidos lánguidos arroba,
más que el olor de un bosque de caoba,
el ambiente enfermizo de una alcoba.

¡Luchó más que las selvas tropicales,
pláceme los sombríos arrabales
que encierran las vetustas capitales.

A la flor que se abre en el sendero,
como si fuese terrenal lucero,
olvidó por la flor de invernadero.

Más que la voz del pájaro en la cima
de un árbol todo en flor, a mi alma anima
la música armoniosa de una rima.

Nunca mi corazón tanto enamora
el rostro virginal de una pastora,
como un rostro de regia pecadora.

Al oro de la mies en primavera,
yo siempre en mi capricho prefiriera
el oro de teñida cabellera.

¡O cambiara sedosas muselinas
por los velos de niftidas neblinas
que la mañana prende en las colinas.

Más que el raudal que baja de la cumbre,
quiero oír a la humana muchedumbre
gimiendo en su perpetua servidumbre.

El rocío que brilla en la montaña
no ha podido decir a mi alma extraña
lo que el llanto al bañar una pestaña.

Y el fulgor de los astros rutilantes
no truco por los vívidos cambiantes
del ópalo, la perla o los diamantes.

LLAMADO DEL DESEOSO

José Lezama Lima (1910 1976)

Deseoso es aquel que huye de su madre.
Despedirse es cultivar un rocío para unirlo con la seculañidad de la saliva.
La hondura del deseo no va por el secuestro del fruto.
Deseoso es dejar de ver a su madre.
Es la ausencia del sucedido de un día que se prolonga
y es a la noche que esa ausencia se va ahondando como un cuchillo.
En esa ausencia se abre una torre, en esa torre baila un fuego hueco.
Y así ensancha y la ausencia de la madre es un mar en calma.
Pero el huidizo no ve el cuchillo que le pregunta,
es de la madre, de los postigos asegurados, de quien se huye.
Lo descendido en vieja sangre suena vacío.
La sangre es fría cuando desciende y cuando se esparce circularizada.
La madre es fría y está cumplida.
Si es por la muerte, su peso es doble y ya no nos suelta.
No es por la puertas donde se asoma nuestro abandono.
Es por un claro donde la madre sigue marchando, pero ya no nos sigue.
Es por un claro, allí se ciega y bien nos deja.
Ay del que no marcha esa marcha donde la madre ya no le sigue, ay.
No es desconocerse, el conocerse sigue furioso como en sus días,
pero el seguirlo sería quemarse dos en un árbol,
y ella apetece mirar el árbol como una piedra,
como una piedra con la inscripción de ancianos juegos.
Nuestro deseo no es alcanzar o incorporar un fruto ácido.
El deseoso es el huidizo
y de los cabezazos con nuestras madres cae el planeta centro de mesa
y éde dónde huimos, si no es de nuestras madres de quien huimos
que nunca quieren recomenzar el mismo naípe, la misma noche de igual ijada descomunal?

SOLICITUD DE CANONIZACION DE ROSA CAGI

Virgilio Piñera (1912 - 1979)

Por la presente tengo a bien dirigirme a usted para solicitar una plaza de santa laica en la Iglesia del Amor.

Un hombre me juró amor eterno, pero su amor fue el infierno en la tierra. Poseo en mi cuerpo más estigmas de los exigidos por su Iglesia, mayor cantidad de lágrimas que las expresadas en centímetros cúbicos en las planillas de las aspirantes a ser canonizadas, mayor número de horas de insomnio, y en mis rodillas unas callosidades tan elocuentes que mis amigos me dicen:
Rosa la genuflexa.

Una noche me hizo caminar como perra, maullar como gata, llorar como niña y cantar como anciana.

Otra noche, me obligó a besar el retrato de su amada, y yo pensé que lo mejor él obligaba a su amada a besar mi retrato, y esa misma noche, - no sabe cuánta pena me da escribir esto me gritó degenerada.

En cuanto el requisito exigido por su Iglesia: "Amarás aunque te muelan a palos", puedo asegurarle que mi amor es inconmensurable, a tal extremo que ese hombre es mi Sumo Bien, mi Todo y mi Nada.

Por tanto, habiendo sido humillada, ofendida, vilipendiada, postergada y vejada; habiendo sido configurada en esa extraña latitud que es ser muerta en vida.

Yo, Rosa Cagi, en pleno disfrute de mis facultades mentales, pido humildemente ser canonizada como santa laica con derecho a figurar en los altares del horror.

FELICES LOS NORMALES

Roberto Fernández Retamar (1930 -)

A Antonia Eirtz

Felices los normales, esos seres extraños.

Los que no tuvieron una madre loca, un padre borracho, un hijo delincuente, una casa en ninguna parte, una enfermedad desconocida, los que no han sido calcinados por un amor devorante, los que vivieron los diecisiete rostros de la sonrisa y un poco más.

Los llenos de zapatos, los arcángeles con sombreros, los satisfechos, los gordos, los lindos, los ríntin y sus secuaces, los que cómo no, por aquí, los que ganan, los que son queridos hasta la empuñadura, los flautistas acompañados por ratones, los vendedores y sus compradores, los caballeros ligeramente sobrehumanos, los hombres vestidos de trueno y las mujeres de relámpagos, los delicados, los sensatos, los finos, los amables, los dulces, los comestibles, y los bebestibles.

Felices las aves, el estiércol, las piedras.

Pero que den paso a los que hacen los mundos y los sueños, las ilusiones, las sinfonías, las palabras que nos desbaratan y nos construyen, los más locos que sus madres, los más borrachos que sus padres y más delucientes que sus hijos y más devorados por amores calcinantes.



LIBRERIA RAYUELA

BUENOS AIRES 96-4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 087-312066

"NOVEDADES DEL MES"

JESUS RODRIGUEZ

Fuera de la Ley

MARIA SEOANE

El Burgués Maldito (La vida de José B. Gelbard)

HECTOR TIZON

Obras Escogidas

LEOPOLDO MARECHAL

Obras Completas Tomo I - Poesía

HERNAN RIVERA LETELIER

La Reina Isabel cantaba Guarachas



José Lezama Lima

ORACION PARA EL FIN DE SIGLO

Heberto Padilla (1932 -)

Nosotros que hemos mirado siempre con ironía e indulgencia
 Los objetos abigarrados del fin del siglo: las
 Construcciones

Y las criaturas

trabadas en oscuras levitas.

Nosotros para quienes el fin de siglo fue a lo sumo un grabado
 y una oración francesa.

Nosotros que creíamos que al final de cien años sólo había
 un pájaro negro que levantaba la cofia de una abuela.

Nosotros que hemos visto el derrumbe de los parlamentos
 y el culo remendado del liberalismo.

Nosotros que aprendimos a desconfiar de los mitos ilustres
 y a quienes nos parece absolutamente imposible.

(inhabitable)
 una sala de candelabros,
 una cortina
 y una silla Luis XV.

Nosotros, hijos y nietos ya de terroristas melancólicos
 Y de científicos supersticiosos,
 Que sabemos que en el día de hoy está el error que alguien habrá
 De condenar mañana.

Nosotros, que estamos viviendo los últimos años
 de este siglo,

MI MADRE QUE NO ES PERSONA IMPORTANTE

Manuel Díaz Martínez (1936 -)
A José Lezama Lima

Nadie ha dispuesto aún tus funerales,
 señal de que no eres una persona importante,
 Sin embargo,
 te veo frente a mí, moviendo los brazos, las cejas, la boca,
 y te siento como una muerta interminable, definitiva y violenta
 que no podré tocar ni con la punta de mis lágrimas.

Ahora escribo palabra tras palabra y sé que será inútil
 repetir las algún día: he abandonado la esperanza
 de creerte inmortal,
 y a gozar la presencia de tu pequeña piel oscura
 te palpo en la medida en que ya eres memoria,
 días y casas y viajes fulgurando sobre mí.

Has estado muy bien esta mañana,
 rogándome paciencia para tus temores. Estás vieja
 y no hablas más de que no morir tranquila.
 Yo no sé como será la entrada en la noche que esperas;
 sospecho que ha de ser de pronto un sobresalto
 y después la nada.

No importa si estás viva o si estás muerta:
 nunca perderé tu imagen en el polvo
 a que van cayendo mis pupilas,
 que acabarán por descubrirte, entresacarte, iluminarte
 donde ya mi piel no toque fondo.

La eternidad se extiende entre tú y yo
 y nos enlaza.

El tiempo entre los dos se ha convertido
 en una hoja delgadísima que el aire transparenta,
 haciendo de ella un prisma que te desmenuza
 hasta agotar todo el espacio.

Para mí no cesarás de registrar tu bolso
 ni de pronunciar esos desmesurados consejos que me aturden
 y que algunas veces me hacen daño.

Para mí ya eres como serás cuando te mueras
 y en tu casa de infinitas partículas brillantes
 se exhiba el retrato en que apareces con mi padre,
 sonriente y tímida, joven como la esperanza,
 decidida a encontrarme en el fondo de tu amor.

Ahora sólo llegas para despedirte.
 Muy desolada te encuentro, madre, con tus preocupaciones.
 En menos de dos días me has hablado de la muerte
 y de como ha de ser ese misterio que a todos nos recibe.

Vete tranquila, madre, cuando el tiempo lo decida.
 Vuelve a tu casa en paz, cúbrela con tus cuidados,
 pule tus ollas para que sean soles
 y piensa que nunca te acabarás aunque te mueras.

LA ESCRITURA COMO PROBLEMA EN UNA FILOSOFÍA DEL LENGUAJE

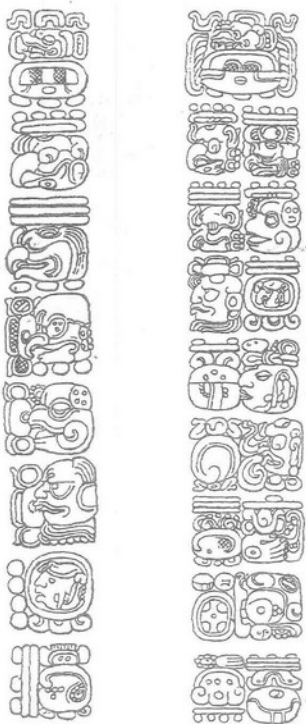
Yolanda Fernández Acevedo - UNSa

Acerca de la escritura y marcando su diferencia con el lenguaje, Platón, en su *Carta Séptima*, hizo las primeras referencias específicas en la historia de la reflexión filosófica. Aristóteles, un poco más tarde, en *De Interpretatione*, señalará nuevamente la diferencia entre la oralidad y la escritura. Al enunciar que "... las palabras expresadas por la voz no son más que la imagen de las afecciones del alma, y la escritura no es otra cosa que la imagen de las palabras que la voz expresa", sitúa el lugar de la escritura en una relación no directa con las afecciones del alma, sino mediada ya por el lenguaje. Es interesante señalar que continúa su exposición diciendo que "así como la escritura no es idéntica en todos los hombres, tampoco las lenguas son semejantes", citando, para probar la diversidad lingüística, la conocida discrepancia en las escrituras. Esta segunda reflexión nos sugiere que el lenguaje escrito ya es una institución sólida, y de tan venerable antigüedad en la Grecia clásica, que puede fundar una teoría acerca del lenguaje. Una cosa parecida sucede con Hobbes, cuando al iniciar el capítulo sobre el lenguaje en su *Leviatán*, comienza la relación sobre el origen del lenguaje con un exergo sobre la invención de la imprenta, que 'aunque ingeniosa', no puede compararse con la invención de las letras. De esta 'invención provechosa' que sirve para 'perpetuar la memoria del tiempo pasado', recién va a pasar a la invención del lenguaje oral. Esta curiosa inversión bien puede estar llena de importantes sugerencias: en la época en que vive Hobbes la escritura es una realidad tan indiscutida como el lenguaje oral. La relación imprenta, escritura, oralidad, tiene que ver con el lugar que la modernidad ha otorgado a las letras, y muestra la dificultad de un acceso primigenio a la oralidad. Desde Platón, desde Aristóteles, hasta Hobbes, podemos señalar esta inversión como característica de una manera de posicionarse, en la conciencia europea, acerca de la escritura.

Pero ¿qué es la escritura, y qué interrogantes puede plantear?

Si pensamos que la escritura comienza como señal, como marca, como rastro o huella de carácter mnemónico, es evidente que su relación con el lenguaje oral, por lo menos en sus inicios, debió ser manifiestamente vaga. Los 'palos para contar' que se usaron desde épocas muy antiguas sirven a la contabilidad: llevar una cuenta del ganado haciendo cortes y marcas en un palo. Los *quipus* del antiguo Perú responden al mismo principio: se trata de un artificio mnemónico, de sistemas de nudos que remiten a un conteo. Hasta aquí es evidente que nada hacía sospechar que estos artificios para recordar estados de cuentas llegaran a identificarse con el lenguaje oral. La vieja superstición de una identidad entre oralidad y escritura, sufre un rudo golpe cuando analizamos las complejas diferencias que surgen de la observación de su origen. Se trata de sistemas diferentes, encarados para compromisos diferentes. Una ciencia especial debería atender a la escritura: no se trata de la lingüística sino de la gramatología. Y si perdimos adecuadamente la importancia de estas diferencias, no podremos dejar de señalar las complejas y variadas rutas que siguen cada uno de estos sistemas.

Mucha de esta perplejidad acerca de las confusas relaciones entre escritura y lengua se observan en la incertidumbre de la lecto-escritura como contenido escolar. Cuando la alfabetización surge como una prioridad educativa, como un desafío impuesto por las necesidades masivas de comunicación y aprendizaje, la situación de la escritura y su relación con la oralidad se vuelven desconcertantes. No es casual, entonces, que mucha de la reflexión actual sobre este tema esté orientada a la resolución de problemas prácticos de adquisición de la lengua escrita. Mientras el niño adquiere el lenguaje en forma espontánea, 'natural', sin intervención sistemática del adulto, en forma tal que hace sospechar a Chomsky de estructuras innatas responsables para tan 'milagrosa' adquisición, la lengua escrita requiere para su apro-



Inscripción Maya procedente del Copan

piación de la Intervención sistemática y cuidadosamente planificada de la institución escolar. Este contenido privilegiado se ha convertido en la piedra de toque de las políticas educacionales y las didácticas. Desde fines del siglo pasado, las discusiones acerca de la educación obligatoria, gratuita, universal, tienen como eje la cuestión de la alfabetización. Esta situación central del tema no es para nada casual. Los trabajos recientes de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky no son nada triviales: al colocar la atención sobre la lecto-escritura en la construcción de los conocimientos escolares, se está

tomando posición acerca de complicadas redes conceptuales que subyacen a nuestra idea misma de cultura. Fundamentalmente, se está señalando el lugar político de la cultura; por otra parte, se establecen importantes nexos lógicos y epistemológicos entre lenguaje, pensamiento, realidad. Y, lo que no es vano, se desmitifican compromisos tecnológicos que fundan estructuras sociales.

Si volvemos a las relaciones históricas entre lenguaje oral y escritura, y mostramos el alejamiento y extrañamiento del lenguaje con ésta, no es menos interesante la forma en que, en un

momento determinado 'histórico' (es decir, como escritura) parecen reconciliarse ambos sistemas. Sabemos que en algún momento la humanidad no escribía. La escritura, después de todo, no cuenta con más de 5.000 años. Los precedentes de la escritura son dibujos, seña les, marcas, con intención rememorativa (monumentos), sistemas de cómputo para recordar el número de cabezas de ganado o soldados de un ejército. Los cazafierros hacen marcas a los cacharros de su autoría para señalarlos, el ganado se marca con incisiones o quemaduras. Las diversas mercaderías se 'anotan' con 'etiquetas' o 'marcas' de colores para no confundir los envoltorios. La historia de los pueblos antiguos, o el trabajo con comunidades llamadas 'primitivas' de hoy, muestran estas formas elementales pero eficaces de recuerdo. La necesidad de sustraerse al "aquí y ahora", la necesidad de establecer provisiones, de controlar y administrar, de recordar hechos, de fijar memorias sobre acontecimientos, es la que produce estos artefactos culturales que se esculpen, se graban, se dibujan, se pintan, que aprovechan las huellas materiales más sólidas para sustraer la intención de una marca del olvido y la desmemoria. Estos artilugios computacionales, estas marcas que pretenden sobrevivencia temporal, pronto deberán ajustarse a sistemas, organizarse mediante reglas convencionales que apelarán a la disposición de los materiales y su relación espacial. La escritura se organiza en secuencias de marcas en una dirección que se arbitra como legítima: escrituras horizontales, escrituras verticales, escrituras hacia la derecha, escrituras hacia la izquierda. Sistemas de marcas que se organizan sobre una materialidad evidente, desde la piedra a la tablilla de barro.

Pero en estos orígenes, la relación con el lenguaje hablado es inexistente. Se trata de un sistema diferente. De una comunicación que privilegia la distancia temporal y espacial y que ignora lo momentáneo. Curiosamente, la historia surge cuando se produce el encuentro de estos dos sistemas: al surgir la escritura logosilábica, y luego la alfabética, las relaciones entre escritura y lenguaje parecen estabilizarse. La idea misma de que la escritura no presenta complejidades que le son propias, y que sólo remite a una transposición del lenguaje oral, es el resultado de este encuentro y las innovaciones que produce. En este momento de su desarrollo, no cuesta imaginar sistemas diferenciados en sus orígenes, y separados por intenciones distintas. El lector competente o el escritor educado, difícilmente encuentran que escritura y lenguaje no remitan en forma instantánea una a otra. La perplejidad reaparece cuando trabajamos la lecto-escritura en la construcción de los conocimientos escolares. Las diferencias que se expresan entre conocimiento cotidiano, conocimiento científico y conocimiento escolar, ha sido más de una vez causa de interesantes exploraciones psicológicas y filosóficas. Las formas de apropiación de los distintos tipos de conocimientos, la escuela como ámbito específico de estas apropiaciones y de su circularización, ha hecho que temas tales como el dominio del lenguaje escrito y de la lectura se presente como muy especialmente interesante para plantear interrogantes acerca de la cultura y de la ciencia y su significación social y política. En una filosofía del lenguaje, la relación de éste con sistemas de escritura no ha pasado desapercibida. Algunas de estas cuestiones son las que plantea Derrida en su conocido *De la Gramatología*.

# LOGOSILABICO				HEROGLIFICO	LIBRO	HIERATICO			DEMOTICO

Desarrollo formal de algunos de los signos en jeroglífico, hierático y demótico.

En este interesante texto, Derrida recupera una singular experiencia que describe Lévy-Strauss: lo que llama 'la lección de escritura', y que remite al encuentro entre aborígenes del Brasil con un grupo de antropólogos. Los antropólogos escriben lo que informan los indígenas; en la segunda sesión, los indígenas hacen rayas en un papel para imitar al antropólogo. Cuestiones tales como el etnocentrismo, el logocentrismo, la escritura como dominación, se desplazan como significados sociales y culturales en los que nuestra cultura se reconoce. La escritura, en su historia, en la historia que ella misma ha creado, ha funcionado como cuidadora del saber, reservorio de la ciencia. En sus inicios, la escritura estuvo reservada a castas que se

identificaban con esta misión. Su progresiva democratización (la imprenta, la alfabetización obligatoria y universal) nos informa de su lugar de privilegio en las prácticas sociales. Desde luego no son estas las únicas ni las más importantes cuestiones que escritura y lenguaje oral proponen a la consideración filosófica. Pero de alguna manera nos remiten a una cuestión que muchas veces se ha mantenido oculta bajo el peso del privilegio de la escritura, o bien bajo su identificación acrítica con el lenguaje. Observar estas dificultades parece una tarea necesaria. De alguna manera una filosofía del lenguaje sostiene como problema una filosofía de la escritura.

Dinar

Pasajero
Protegido

SERVICIO Amil

VUELE POR



ES. AS. 46 LOCAL 2 - TEL/FAX: (087) 310500 - 310539 - 225518

AEROPUERTO - TEL/FAX: (087) 243153 - 4406 - SALTA

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribase en:
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1. Piso, o llamar al 315 018

CLAVES

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 6, 1. Piso, Tel. 315 018
Dirección URL <http://www.iruya.com/ent/claves>
Director PEDRO GONZALEZ

Si Ud. Lee

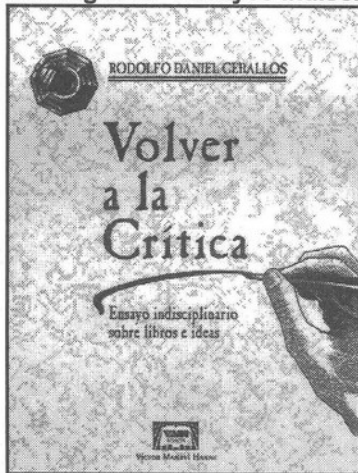
CLAVES

Suscribase en:
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1. Piso, o llamar al 315 018

LECTURAS Y MALESTARES EN LA CULTURA

Acerca de algunos "ensayos indisciplinarios": Volver a la Crítica de Rodolfo Ceballos

Lic. Alicia Poderti
(CONICET UNSA)



Volver a la Crítica de Rodolfo Ceballos es un texto que describe malestares y pesadillas, sueños y sobresaltos de la cultura. Todas esas formas inquietantes que integran el pánico finisecular de Occidente son ledas por Ceballos a través de algunos de los principales relatos y mitos fundantes de nuestra cultura. Así, el año 1900 cobra especial significación en este libro, al marcar el principio de una etapa en la que eclosionan los grandes síntomas de la cultura. Es el momento en el que el concepto de "estructura" revoluciona el campo científico y la historia de las mentalidades: interpretaciones paralelas al estructuralismo antropológico de Lévi-Strauss aparecen simultáneamente en diferentes áreas de la cultura: el "inconsciente" freudiano, la "ideología" del marxismo, el sistema lingüístico saussureano...

En esta encrucijada de lenguajes que hablan sobre otros lenguajes, el texto multifacético de Ceballos plantea una cuestión medular de nuestro tiempo: la función social de la crítica. Inmersa en una compleja combinatoria de sistemas y discursos sociales, la crítica literaria actual se encuentra replanteando su rol epistemológico y reestructurando sus fronteras en el campo de la cultura. Por un lado, muchos de los actuales estudios críticos se apartan de su función social primigenia y se han desplazado hacia una nueva práctica ultraspecializada. Así, la práctica teórica más académica se cierra frecuentemente en un vocabulario técnico abstracto que ahuyenta al lector cotidiano, el que busca respuestas a preguntas elementales tales como: ¿qué es esto? ¿es bueno o es malo? El texto literario supuesto objeto de la crítica se transforma en un post-texto que sirve para mostrar los pretextos críticos, para demostrar la veracidad de los desvíos de una teoría que emerge como discurso privilegiado sobre los otros discursos. Así, los textos y autores materiales de la escritura experimentan el trauma de la borradura en el texto crítico. Esos malestares se integran a la precu-

pación enunciada por Beatriz Sarlo, acerca de la posibilidad de caer en esa especie de vicio autológico que convierte a la crítica en una entidad "marxista" preocupada más de su propia escritura que de su objeto. Por un carril paralelo se desplaza una línea crítica que no solo se aboca al análisis del fenómeno literario sino que contempla los productos artísticos en general y también se extiende hacia la consideración de otro tipo de discursos y fenómenos culturales. Esa corriente, difundida actualmente con el nombre de "análisis del discurso", ahijada directa de la semiótica y de la sociocrítica franco-canadiense, hereda de la primera su imperialismo arrogante" en el decir de Umberto Eco (1), y que lleva a la práctica más obsesiva esa ambición practicada por los semiólogos de ocuparse de todo volumen capaz de significar algo para alguien.

En otro circuito, pero intercambiando tecnologías con la crítica académica, se mueve la crítica periodística. En esta práctica se ubica el libro de Ceballos. Los temas planteados por el autor, que se autoproclama fundamentalmente un lector empedernido, se relacionan con el problema de la circulación de los sentidos en la sociedad globalizada entendemos por "globalización" no solo el ordenamiento de las economías según los patrones de países desarrollados y los vertiginosos cambios en el espectro tecnológico, sino también su manifestación en el campo ideológico y su registro simbólico, legible en el proceso de creación de un nuevo status cultural mundial. Los doce ensayos incluidos en este libro dan cuenta de los conflictos multiculturales actuales en los que se visualiza la presencia de una clase dominante que posee poderosos elementos para producir cierto grado de homogeneización cultural: dominio sobre los medios de comunicación, la educación, la religión. Esto permite administrar la historia y la tradición. Atrapadas en ese circuito de dependencia, las sociedades del interior del país se plantean la

necesidad de no seguir acopladas a un repertorio de gestos culturales cuya historicidad no logran captar.

La globalización y los efectos adormecedores de ese fenómeno escudizado llamado "posmodernidad" se traducen en las rupturas operadas desde el soporte formal de la cultura: el libro, definido por Ceballos como "letras vehiculares para que el ojo léxico llegue al pensamiento del autor". Debemos recordar que el desarrollo de la imprenta en Occidente produjo no sólo una revolución técnica, sino que como declara Francis Bacon, cambió "la apariencia y el estado del mundo". La actividad editorial, como una de las primeras formas de la empresa capitalista, planteó en la Europa medieval, no solo el paso hacia una nueva edad, sino también la creación de un nuevo status discursivo, generando lenguajes de poder de una clase inferior al de las antiguas lenguas vehiculares administrativas y conflujo en el proceso de diagramación de las fronteras nacionales modernas, tal como ha demostrado Benedict Anderson (2).

En este contexto, la novela y el periódico son las dos formas de imaginación que se generaron en el siglo XVIII y que proveyeron los medios técnicos necesarios para la "representación" de las comunidades nacionales. Estas dos formas complementarias del relato de la cultura se retroalimentan durante el siglo XIX y parte del XX: el periódico posibilitó a la narrativa la oportunidad de reserarse a través del folleto y los relatos por entregas. Dentro de ese espacio mediático se gesta el conocido relato del muñeco Pinocho, que Ceballos se encarga de presentarnos como un texto-acontecimiento en la historia literaria italiana.

Así llegamos a la línea central en la lectura que él nos propone: los cuentos infantiles, relatos que en realidad no hacen más que revelar las obsesiones de los adultos y reinstalar en los niños sector marginado de la sociedad junto a las mujeres dentro de un nuevo espacio de relación. Desde épocas ancestrales todo estaba organizado para que los niños dejaran de ser tales y se convirtieran en viejos cuanto antes, tal como puede leerse en las comparaciones del niño con el enano que realiza Philippe Ariès analizando la tipología medieval: "El niño es un enano, pero un enano que estaba seguro de no quedarse enano, salvo en caso de hechicería. En compensación ¿no sería un niño condenado a no crecer, e incluso a volverse enseguida un viejo arrugado? (3). Dentro de este juego de poderes que desde el inicio se afianza, el niño ingresa hasta el resto del cuerpo social, e interviene los grandes cuentos para niños producidos por la humanidad. Ceballos, parapetado en una sólida formación psicoanalítica analiza los componentes simbólicos de los cuentos y se encarga de identificar un germen común a todos: la ley del Padre como estructura semántica primordial. Los rizomas de neurosis crecidos en el seno de las familias de los autores podrían explicar también esa recurrente tendencia a presentar a los niños como seres condenados y denunciar a los adultos como perversos ideólogos de la injusticia social. El interés por esta clave de sentido, Ceballos diseña su interpretación de los dramas planteados por la literatura universal, en los que la muerte y la muerte del padre-es el eje estructural-

dor; Kafka, Perrault, los hermanos Grimm, Rulfo...

Los malestares del siglo también se plantean en otro espacio de construcción de nuevos lenguajes: la relación entre el lector y los discursos culturales. Umberto Eco ha advertido sobre las demandas de los consumidores de productos masivos y la influencia de estas peticiones sobre los textos literarios; los libros construidos según un formulario adecuado para la producción en serie, en los que el autor realiza su análisis de mercado y cuenta la historia que el público le pide (4). Así. Mientras Foucault recorre los espacios vacíos producidos por la muerte del autor y la teoría de la recepción continúa su tardío festejo del nacimiento del lector, se gesta una producción artística que camufla la crisis de los instrumentos expresivos otro de los malestares aludidos por Ceballos. Crece entonces un producto cultural que traza su configuración con aquel lector que todavía tiene la mala costumbre de debatir dialécticamente, un texto que prefiere negociar con los estratagemas del marketing. Se esletronizan las fórmulas novela histórica, thriller policial- hasta el cansancio. Se escribe con la receta multimediática y con un tema prefijado. La consigna es escribir libros perturbadores y avasallantes. Escrib sobre el poder, pero amparado tras el manó del poder. Escribir desideologizando, desde un imaginario repetidamente colonizado, agotando los referentes políticos. Escribir aferrados al visor que navega entre los lectores-consumidores que leen haciendo zapping. Escribir sentados frente al televisor, prisioneros del Copyright y del "target" impuestro por el merchandising.

Los efectos por el desplazamiento de la Galaxia Gutenberg por la cultura de la imagen, profetizado por McLuhan, continúan siendo desconstruidos. Las observaciones del libro de Ceballos dan cuenta de la aparición de un nuevo status cultural, del "fast food icónico del que se alimenta el ojo posmoderno" (Ceballos, 1997: 21) y también un enano crítico que deberá considerar que los distintos actores históricos, al margen de la redistribución de los lugares hegemónicos y periféricos, se han convertido en traficantes de textos y discursos. A través del complejo y abierto emallado de la cultura penetran los discursos circulares: política, mass media, religión, economía y las páginas generadas por el sexto continente llamado Internet, allí donde el hipertexto del espacio cibernético concreta la fantasía de tantos escritores a través de los tiempos: el texto... que se puede entrar desde cualquier punto...

Tratado de semiótica general de Umberto Eco, Barcelona: Lumen, 1976: 30.
Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo de Benedict Anderson, México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen de Philippe Ariès, Madrid: Taurus, 1987.

Apostillas a "El nombre de la Rosa" de Umberto Eco, Barcelona: Lumen (1987: 55)